



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE CIENCIAS DE LA
COMUNICACIÓN**

**Evolución de la Escritura de los Adolescentes y Jóvenes
Universitarios en las Redes Digitales en Perú: Caso WhatsApp**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**

AUTOR:

Barahona Castillo, Luis Miguel (ORCID: 0000-0003-2389-3940)

ASESOR:

MBA. Celis Castillo, Edward José (ORCID: 0000-0002-4697-3532)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Procesos comunicacionales en la sociedad contemporánea

LÍNEA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA:

Desarrollo económico, empleo y emprendimiento

LIMA — PERÚ

2022

Dedicatoria

Les prometí en mi corazón que haría esto por ustedes y daría lo mejor de mí. Papá, mamá, abuelita Goyita... Ustedes han estado presentes en medio de la realización de esta investigación, pues los sentí brindándome su fuerza en cada brisa y cantar de las infinitas aves del cielo. Marjorie, mi amor, por ser mi fuente inagotable de inspiración, queridas hermanas, padrino Pepe, padrino Guillermo, amados sobrinos, les dedico este trabajo y arduo sacrificio. **Los amo con toda mi alma.**

Agradecimiento

A Dios, porque me dotó de la fuerza y sabiduría necesarias para llegar lejos y alcanzar mis metas. A mi Marjorie, por brindarme tantas veces tu apoyo y no permitir que deje de dar todo de mí. A mi hermana Diana, quien a la distancia siempre me apoya. A mi hermana Lourdes y mi sobrina Luciana, por embarcarse conmigo en este sueño. A mis padrinos Pepe y Guillermo, por nunca olvidarse de mí y ayudarme siempre. A mis amigos, que me inspiraron a ser decidido y no rendirme jamás. **GRACIAS DE TODO CORAZÓN.**

ÍNDICE DE CONTENIDO

Carátula.....	i
Dedicatoria.....	ii
Agradecimiento.....	iii
Índice de contenido.....	iv
Resumen.....	v
Abstract.....	vi
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. MARCO TEÓRICO.....	4
III. METODOLOGÍA.....	12
3.1. Tipo y diseño de investigación.....	12
3.2. Categorías, subcategorías y matriz de categorización.	12
3.3. Escenario de estudio.....	14
3.4. Participantes.....	15
3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	21
3.6. Procedimiento.....	22
3.7. Rigor científico.....	22
3.8. Método de análisis de datos.....	24
3.9. Aspectos éticos.....	24
IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	25
V. CONCLUSIONES.....	55
VI. RECOMENDACIONES.....	58
REFERENCIAS.....	59
ANEXOS	

RESUMEN

La presente investigación titulada: Evolución de la escritura de los adolescentes y jóvenes universitarios en las redes digitales en Perú, caso WhatsApp, tuvo como objetivo determinar la evolución de la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos en las redes digitales durante los años 2016 - 2020. Para este propósito se utilizó el enfoque cualitativo del tipo básico con el diseño de investigación de estudio de caso. Las técnicas empleadas para la recolección de información fueron el análisis documental cualitativo, así como la entrevista semiestructurada y el instrumento para su realización fue la guía de entrevista semiestructurada. Se concluyó que, en el intervalo temporal antes planteado, los usuarios experimentaron un cambio significativo en sus prácticas escriturarias, convirtiendo al lenguaje de WhatsApp en su principal medio de comunicación, generando ruidos generacionales con los adultos, pero con el paso de los años homogeneizando su estilo de redacción. Este tipo de escritura se caracterizó por contener notorios errores ortográficos, así como un recurrente uso de abreviaturas, elementos no lingüísticos y mensajes multimedia, pero estas manifestaciones menguaban o perduraban con los años por diferentes factores externos que condicionaban el fenómeno.

Palabras clave: Escritura, ortografía, elementos no lingüísticos, mensajes multimedia, abreviaturas.

ABSTRACT

The present investigation entitled: Evolution of the writing of adolescents and university students in digital networks in Peru, WhatsApp case, aimed to determine the evolution of the writing of Peruvian adolescents and young people in digital networks during the years 2016 - 2020. For this purpose, a qualitative approach of the basic type was improved with the case study research design. The techniques used for the collection of information were the qualitative documentary analysis, as well as the semi-structured interview and the instrument for its realization was the semi-structured interview guide. It was concluded that, in the aforementioned time interval, users experienced a significant change in their writing practices, turning the WhatsApp language into their main means of communication, generating generational noises with adults, but over the years homogenizing their writing style. This type of writing was characterized by notorious spelling errors, as well as a recurrent use of abbreviations, non-linguistic elements and multimedia messages, but these manifestations diminished or lasted over the years due to different external factors that conditioned the phenomenon.

Keywords: Writing, spelling, non-linguistic elements, multimedia messages, abbreviations.

I. INTRODUCCIÓN

La posmodernidad, la globalización, la inmediatez y la pandemia del COVID-19 han generado grandes cambios sociales. Estas transformaciones se dieron a todo nivel, siendo una de ellas relevante para la forma en la que se expresa el ser humano. En ese sentido la escritura ha sufrido una evolución con el advenimiento de estas nuevas corrientes sociales y, especialmente, con la llegada de las nuevas tecnologías digitales. Al respecto, Velarde y Bernete (2016) mencionaron que los procesos comunicativos cambian cuando el mundo se globaliza.

El uso de las aplicaciones móviles ha tenido mucho que ver en esa evolución. Estas alcanzaron su pico de popularidad más alto en los últimos seis años, intervalo en el que adquirir un Smartphone estuvo al alcance de la mayoría de personas en el mundo, generando así nuevos escenarios en la comunicación digital. Adicionalmente, Saputra et al. (2021) afirmaron que la preferencia por las redes sociales se intensificó en la pandemia, siendo WhatsApp la más popular.

Sin embargo, el manejo excesivo de este aplicativo al igual que otros generó una serie de problemas en los usuarios más jóvenes, influyendo en sus habilidades académicas y comunicativas, especialmente la escritura; y es precisamente por el uso constante de estas herramientas que los adolescentes internalizaron el lenguaje que utilizaron en el chat y lo empezaron a emplear con regularidad en todas sus sesiones digitales (Rojas, 2017).

Rivero et al. (2014) consideraron que más allá de una internalización, esto se trataría de una digitalización, pues al virtualizarse la vida cotidiana en las redes sociales, los usuarios han trasladado sus emociones a esas plataformas por medio de símbolos como los emojis y emoticonos. Estos códigos, para los autores, fueron el reemplazo del lenguaje no verbal.

Incluso existieron jerarquías en estas plataformas, de acuerdo a Aldana et al. (2015), ya que allí se evidenciaron hiperdiscursos afectivos y estos determinaron el estatus de los usuarios. Este se incrementó por los recursos simbólicos utilizados y si este postulado se suma a las apreciaciones de Levratto et al. (2015), se concluye que las redes sociales son el espacio favorito de los jóvenes por su uso lúdico gracias a los recursos audiovisuales y textos breves. No obstante, este mal

manejo de las herramientas pudo ir en desmedro de la correcta aplicación del lenguaje y la escritura. La frecuencia de uso en las redes sociales, como se evidenció, es parte importante en la dinámica de la evolución de la escritura de los adolescentes y jóvenes y existen una serie de factores que favorecieron este escenario, como lo es la influencia social (Church & Oliveira, 2013). Los autores también coincidieron en que la utilización excesiva de estas tecnologías influye en las prácticas comunicativas.

Al respecto, Rashid (2020) determinó que las redes sociales y la comunidad que se forma en ellas tienen un impacto significativo en el lenguaje. En su estudio, los adolescentes y jóvenes que utilizaron la lengua árabe en estos espacios digitales distorsionaron sus principios gramaticales y los combinaron con rasgos occidentales, lo que les dificultó conservar su lengua vernácula original.

En el caso de Gajardo (2016), de acuerdo a su investigación realizada en Chile, los estudiantes que analizó escribían con omisiones y cambios en las letras, al igual que con abreviaturas y onomatopeyas; todo esto siendo conscientes de esas variantes en su forma de expresarse, restando importancia al escenario o contexto de dicha comunicación. También evidenció la falta de signos de puntuación en sus textos, así como el reemplazo de esos símbolos por vocales con la intención de generar énfasis en ciertos mensajes.

Estos y otros casos no fueron ajenos al Perú. De acuerdo a Valencia (2018) en su estudio desarrollado en Arequipa, demostró que, en los chats de los adolescentes el 81,9% prescindió del uso de tildes y algo semejante se observó al revisar los textos de sus cuadernos, pues se encontró que un 67,7% tampoco colocaba tildes. Para la autora, la combinación de letras y números también fue algo reiterativo en los mensajes de estos jóvenes en la red, observando que un 71,3% lo hizo evidente en sus redes sociales y un 54,3% en sus textos escritos. Paralelamente, Sánchez (2019), en su investigación en Moquegua, afirmó que las redes sociales son una gran influencia, muchas veces negativa, en la producción de textos escolares. De la misma forma Macías (2020), quien realizó su estudio en Piura, determinó que los estudiantes de su muestra tenían problemas para escribir correctamente en las redes sociales, al igual que Bermúdez et al. (2016), quienes comprobaron que los estudiantes de su muestra en Trujillo eran conscientes de la

mala praxis de la escritura que utilizaban, lo que significa que incurrían en faltas ortográficas de forma intencional en sus textos escolares.

Además de los ya mencionados, existen otros pocos estudios más en el Perú que profundizaron esta realidad problemática y otras relativas. El de Chinoapaza y Condo (2020), desarrollado en Juliaca, explicó que casi la totalidad de los estudiantes de su muestra (69,9%) expusieron en su escritura una distorsión regular de la escritura y solo un 19,5% del total la tenía un nivel reducido, todo por influencia del uso de Facebook.

En cuanto a su valor teórico, esta investigación buscó determinar de qué manera la escritura de los jóvenes universitarios en el Perú ha cambiado con el uso de WhatsApp entre los años 2016 - 2020, contrastando los resultados con diferentes antecedentes nacionales e internacionales. Sobre su relevancia social, la propuesta buscó comprender la utilidad que los jóvenes le dieron a las redes sociales y conocer qué costumbres adquirieron respecto a su redacción, lo cual también justifica la conveniencia del proyecto, pues los docentes y tutores podrán tomar diversas acciones para corregir los problemas que pudiesen encontrarse en los resultados presentados respecto a la escritura de sus estudiantes. Sobre su utilidad metodológica, permitió al investigador proponer qué transformaciones podrían surgir en el futuro de la escritura si no se presta atención a esta realidad problemática.

Este trabajo desarrolló el siguiente problema general: ¿De qué manera ha evolucionado la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos en las redes digitales durante los años 2016 - 2020? De igual manera, el objetivo general está definido como: Determinar la evolución de la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos en las redes digitales durante los años 2016 - 2020. En ese sentido, los objetivos específicos son: Determinar de qué manera la frecuencia de uso de los mensajes de texto enviados a través de WhatsApp varía la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos, Determinar de qué manera el uso de mensajes multimedia a través de WhatsApp provoca transformaciones en la comunicación escrita de los adolescentes y jóvenes peruanos, Determinar cómo el reemplazo de las palabras por elementos no lingüísticos en WhatsApp modifica la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos.

II. MARCO TEÓRICO

En el plano internacional, Cordon y Fernández (2015) en su artículo científico “¿Se está transformando la lectura y la escritura en la era digital?”, publicado en la Revista Interamericana de Bibliotecología, tienen como objetivo exponer las metamorfosis comunicativas y técnicas visibles actualmente. Entre sus hallazgos sobre la escritura electrónica, mencionan que esta posibilita una forma de comunicación oralizada. A su vez, afirman que en los contextos digitales abundan nuevos recursos lingüísticos, al igual que las abreviaturas que son bastante frecuentes. No obstante, reflejan su preocupación debido a que los jóvenes en su mayoría proyectan esta distorsión del lenguaje en sus textos formales. Finalmente enfatizan que en esta clase de comunicación prevalece la imagen, puesto que los usuarios de estas plataformas desean transmitir sus emociones, utilizando como herramientas a los emoticones.

Pietro - Terrones et al. (2019) en su artículo científico “La ciberlengua empleada en WhatsApp. Un estudio de actitudes y creencias lingüísticas”, publicado en la revista Investigación y Ciencia, tienen como objetivo caracterizar WhatsApp partiendo de las actitudes y creencias lingüísticas de los integrantes de la muestra en tres grupos comunicacionales. En este estudio no experimental, cualitativo y exploratorio se demuestra que, al ser los mensajes de WhatsApp accesibles a todos, existe una comunidad lingüística que lo usa y esto deviene en el argumento de que el ciber lenguaje en esta app tiene una norma lingüística independiente en la que el rango etario, las relaciones interpersonales y el contexto académico son fundamentales en la forma en que un individuo se comunica por medio de esta plataforma. Además, las autoras fundamentaron que mientras menos confianza exista entre los usuarios participantes, se evidenciará menos comunicación con rasgos emotivos y una preferencia mayor a la gramática, pues esto es relativo a la inmediatez en la comunicación y la distancia social.

Giraldo (2018) en su artículo científico “La dicotomía difusa contra la dicotomía tradicional oral / escrito. La escritura por WhatsApp”, publicado en la revista Praxis & Saber, tiene como objetivo romper el estereotipo de la dicotomía de la escritura / oralidad en la escritura de carácter oral que se evidencia en

WhatsApp. El autor desarrolla un estudio descriptivo que sustenta que tanto la oralidad como la escritura son codependientes la una de la otra, aunque la escritura manifiesta por medio de WhatsApp es distinta a todo tipo de texto oralizado conocido, puesto que demuestra ser parte de un género híbrido que vincula expresiones orales con características propias de la escritura. De acuerdo al autor, una evidencia clara de la evolución de la escritura es la manifiesta en esta app, cuyo espacio social establecido ha afectado la forma en cómo se comunica nuestra especie.

Songxaba & Sincuba (2019) en su artículo científico “The effect of social media on English second language essay writing with special reference to WhatsApp”, publicado en la revista Reading & Writing - Journal of the Reading Association of South Africa, tienen como objetivo informar sobre los errores ortográficos en la escritura de ensayos de inglés como segunda lengua, nivel 10, causados por el uso de las redes sociales, particularmente WhatsApp. El estudio utiliza un enfoque cuantitativo, con un diseño transversal descriptivo utilizando a la encuesta como principal instrumento. Se demuestra que los errores ortográficos de los estudiantes analizados surgieron por influencia de los mensajes de WhatsApp.

En el ámbito nacional, Escobar - Mamani & Gómez - Arteta (2020) en su artículo científico “WhatsApp for the development of oral and written communication skills in Peruvian adolescents”, cuyo objetivo es observar el grado de eficacia de WhatsApp como instrumento de aprendizaje de habilidades comunicacionales de carácter oral y escrito en adolescentes de secundaria de la Institución Educativa ‘José Carlos Mariátegui’ (Puno-Perú); tienen conclusiones relativas a la presente investigación. Este estudio casuístico cuasiexperimental sostiene como resultado que, aunque WhatsApp puede resultar sumamente útil para que los adolescentes produzcan y comprendan textos de forma más natural, los mecanismos cohesivos para lograrlo son bastante deficientes; afirmación que obedece a la evidencia encontrada en los escritos de estos estudiantes que contenían faltas ortográficas en un 95% de casos, lo que corresponde de forma equivalente al lenguaje digital creado por estos adolescentes en WhatsApp.

Arias et al. (2018) en su artículo científico “Cyber Language used by University Students: Textual Analysis of Facebook page “Confessions””, publicado

en la revista Propósitos y Representaciones, tienen como objetivo estudiar las características lingüísticas de las publicaciones presentes en la página de Facebook “Confesiones” perteneciente a seis universidades del Perú. Este estudio descriptivo transversal de tipo documental concluye en que los textos de las redes sociales no respetan en gran medida la ortografía y la ortotipografía por alejarse de la norma establecida, teniendo como causas la inmediatez y la ley del mínimo esfuerzo. También afirman que, si el ciber lenguaje está caracterizado por la ausencia de ortografía, este sería un rasgo favorable para sutransformación.

Valencia (2018), en su investigación de maestría titulada “Uso de las redes sociales y el lenguaje escrito en los estudiantes del VII ciclo de la Institución Educativa El Milagro de Fátima Circa, Arequipa – 2018”, tiene como propósito describir el manejo de las redes sociales y su relación con la escritura en los adolescentes del VII ciclo de la Institución Educativa “El Milagro de Fátima” CIRCA, Arequipa 2018. Definiéndose como una tesis de enfoque cuantitativo descriptivo no experimental de tipo transversal, manifiesta conclusiones relevantes para el presente trabajo. La autora demuestra que todos los estudiantes que conformaron su muestra hicieron uso de las redes de forma diaria, evidenciando que la más utilizada fue WhatsApp, y en el lenguaje presente en la aplicación observó un evidente manejo de cambios en la ortografía, así como de emoticones, extranjerismos y onomatopeyas. Entre las razones de este fenómeno, afirma que se encuentra la inmediatez, aunque advierte que las diferencias del ciber lenguaje y los textos en papel cada vez son menores, lo que significa que la transformación de la escritura digital está siendo trasladada a los textos físicos.

Jiménez (2020), en su investigación de maestría titulada “Redes sociales y desarrollo de las competencias comunicativas en estudiantes de 5to de secundaria IE Perú-Canadá, Tumbes”, determina la conexión existente entre el incremento de las habilidades comunicativas de los adolescentes de secundaria y las redes sociales. Se trata de una investigación cuantitativa, descriptiva y a su vez correlacional. El diseño elegido fue no experimental. Como resultado se tiene que la manera en que los adolescentes se comunican ha sido transformada con la llegada de las redes sociales y esto generó que ellos crearan nuevos y originales códigos lingüísticos, pues las usan constantemente al tener una gratificación del

tipo social, debido a que en estos espacios encuentran a la mayoría de sus amigos. Además, la autora señala que los estudiantes de su muestra se sintieron en mayor confianza relacionándose en el entorno virtual que en el físico.

Respecto al análisis teórico de la categoría “Evolución de la escritura digital”, Ferreiro (2006) explica que, al tener cambios tan recientes y acelerados en las tecnologías de la escritura, los usuarios no han terminado de asimilarlos. Esta situación guarda cierta similitud con la Teoría de la Disfunción narcotizadora de Lazarsfeld y Merton (citada en Rouvier, 2008), en la que se propone que, por una abundante exposición a la información, el lector, oyente o usuario se narcotizará en lugar de vitalizar su atención, convirtiendo al individuo en un ser apático.

Rojas (2017), respecto a la categoría, teoriza que, si se utiliza el lenguaje chat con frecuencia y sin control, se distorsionará la escritura; esto tomando en cuenta que la aplicación preferida por los jóvenes en el Perú es WhatsApp por la inmediatez o la economización del tiempo que está ligada a la app, entendiendo en palabras del autor que los jóvenes la utilizan constantemente por el chat del aplicativo, que les permite ahorrar tiempo.

Sobre esto, Ferreiro menciona que el chat requiere una “respuesta ultra rápida” y esto se relaciona con el principio de inmediatez del que autores como Arias et al. (2018), Valencia (2018) y Pietro - Terrones et al. (2019) hablaron. En ese sentido, explica que es normal que se abrevien palabras por esta falta de tiempo en la comunicación y porque los jóvenes buscan transformar la escritura debido a la transgresión, la exclusividad y la creatividad; aunque, sin saberlo, ellos están recurriendo a procedimientos de transformación de la escritura primitivos como el rebus, entendido como el proceso que condujo a la fonetización de la escritura y que consistía en representar por medio de símbolos algo sin aludir a su significado, sino a su significante. Este es el método por el que el chat actualmente sigue evolucionando y se evidencia en expresiones como salu2 en lugar de “saludos” o 100pre en lugar de “siempre”.

Esta evolución, tal como lo describen Biondi y Zapata (2019), es visible, pues son muchas las señales que derivan en la conclusión de que existe un nuevo tipo de escritura partiendo del hecho de que los adolescentes y jóvenes escriben como

se comunican en la oralidad y son ellos los que están construyendo esta nueva forma de comunicación que responde a sus propias necesidades en su cualidad de “prosumidores”. Incluso añaden que el contexto afectivo está hoy codificado en los emojis de la escritura electronal, como la denominan, frente a la escritura tradicional (los términos electronalidad, oralización y escribabilidad son utilizados en la presente investigación en referencia a las propuestas de estos autores) y esto se daría porque tanto niños como jóvenes construyen de forma constante y cambiante sus discursos, respondiendo al hecho de que cuando una tecnología de la información de transforma también lo hace la naturaleza de sus contenidos y signos.

La Teoría de las Redes Sociales de Mitchell (citada en Lozares, 1996) define sobre este tema que las redes sociales están conformadas por un grupo de individuos, organizaciones, comunidades y sociedades ligadas por medio de una relación social y esas relaciones pueden servir para explicar los comportamientos evidenciados en dichos usuarios implicados. Esto significa que, por medio de WhatsApp entendida como una red social, se puede comprender cómo la escritura evoluciona de acuerdo a las necesidades sociales de sus usuarios.

La Teoría de la Aldea Global de McLuhan (1985) plantea que el mundo se está transformando en un enorme cerebro electrónico (haciendo referencia a las redes eléctricas) y si no se presta atención a esa realidad, la interdependencia y la coexistencia impuesta por estratos superiores será inevitable. Si se traslada este postulado al contexto actual, se observa que debido a que los jóvenes usuarios de WhatsApp coexisten en el ciberespacio alternando su presencia en diferentes redes sociales, afianzarán interdependencia entre sus iguales y compartirán rasgos afines, entre ellos la escritura.

Finalmente, Mamani (2019) corrobora todo lo citado afirmando que la comunicación ha tenido una larga evolución en el tiempo y, según sus propias palabras, “ni un canal de comunicación había afectado tanto la comunicación como lo ha hecho WhatsApp”; esto luego de observar a los jóvenes universitarios notando cómo en poco tiempo sus hábitos y formas de comunicarse cambiaron radicalmente, debido a las facilidades de uso que encuentran en esa app.

Respecto a las subcategorías relacionadas a los objetivos específicos, la primera de ellas denominada “Frecuencia de uso de los mensajes de texto” es definida por Mamani (2019) como la forma más sencilla y rápida de comunicación por medio de WhatsApp (hablando de los mensajes de texto). Respecto a la frecuencia de uso, Cabero-Almenara et al. (2020) afirman que las razones que explicarían el constante serían cuatro: la satisfacción / tolerancia recibida por parte de los demás usuarios, los problemas del individuo y la búsqueda del escape de ellos, la obsesión por la información y la necesidad / obsesión de estar siempre conectado.

Barrio (2018), por su parte, determina que el uso frecuente de las redes sociales sería causal de que los adolescentes repitan cursos; esto debido a su estudio en el que demostró que, del total de alumnos de su muestra, 22.77% fueron repitentes y esos estudiantes son los que usaron con más asiduidad las nuevas tecnologías digitales, especialmente WhatsApp, dado que por testimonio de ellos se sentían “enganchados” con la app.

Este enganche puede ser explicado por medio la Teoría de la Hiperrealidad de Baudrillard (citada en Vaskes, 2008), donde se postula que se vive en un “simulacro” en el que lo que se percibe ha sido reemplazado por imágenes falsas y esa representación de las cosas suele ser más importante que lo representado; lo que significa que los estudiantes de Barrio podrían haber estado más concentrados en el simulacro de la virtualidad que se vive en la app antes citada, trayendo consecuencias como la repetición de cursos.

A su vez, la frecuencia de uso está relacionada a la Teoría del cultivo de Gerbner (citada por Lara, 2008), pues propone que a mayor tiempo empleado mirando la televisión, más facilidad habrá en que las personas repliquen los comportamientos y conocimientos aprendidos producto de la larga exposición a los contenidos televisados y, si esta postura se traslada a WhatsApp, donde un usuario utiliza más de tres horas al día la aplicación (lo que Gerbner define como espectador heavy en el paralelismo de su estudio a la teleaudiencia), cultivará los conocimientos que reciba en dicho medio y los trasladará al mundo real, entre ellos la mala escritura tal y como se evidencia en la investigación de Valencia (2018).

Esta subcategoría también puede ser explicada con la Teoría de los Usos y Gratificaciones de Katz et al. (citada por Martínez, 2010), que propone que los medios de comunicación predilectos son los que satisfacen las demandas o necesidades sociales de los usuarios; y Martínez, relacionando dicha teoría con las redes sociales, concluye en que los jóvenes usuarios obtienen a cambio del uso de las redes estos valores positivos: confianza, amistad, compañía, felicidad y cultura.

Jeong et al. (2016), menciona que si el uso se torna desmedido puede volverse una adicción y, en ese sentido, las redes sociales lo son más (adictivas) que los juegos en un dispositivo móvil. En contraposición a esta postura, Panova & Carbonell (2018) consideran que no se debe otorgar la categoría de adicción a esta problemática, porque las consecuencias negativas que trae aquella condición mental no son propias de este caso, aunque determinaron que la frecuencia de uso está asociada al estrés, la ansiedad y otros problemas psicológicos.

La segunda subcategoría, “Mensajes multimedia”, es descrita por Mamani (2019) como distintas opciones de comunicación alternas a la escritura, siendo la más usada el video por su atractivo visual y, citando a otro autor, comenta que los jóvenes usan esta herramienta para compartir las diferentes actividades que estén realizando, ya sea del presente, del pasado o ajenas a ellos mismos.

En ese sentido, este tipo de mensaje suele ser efímero, como lo mencionan Biondi y Zapata (2019), pues a su parecer las pantallas de los diferentes vectores tecnológicos de comunicación, como smartphones y ordenadores, contienen instantaneidades con rasgos efímeros y estos serían los videos y la música, así como los códigos no lingüísticos. Esto, de acuerdo a los expertos, provoca que las letras se transformen por medio del uso en íconos.

Mnyanda & Mbelani (2018), por su parte, explican que los jóvenes y adolescentes desarrollaron alfabetización crítica gracias al uso del chat y los mensajes de voz, pues ellos llevaron esos conocimientos al aula siendo la evidencia investigaciones preliminares en las que se notó una equivalencia entre los textos físicos y digitales. Esto se dio porque en las redes sociales los jóvenes tienen la capacidad de autoaprender, por lo que un uso inadecuado de esta habilidad podría resultar negativo para los estudiantes.

La tercera subcategoría, “Elementos no lingüísticos”, es definida por Mamani (2019) como el conjunto de símbolos, en este caso imágenes, emojis y gif, que se encuentran dentro de WhatsApp, complementando así los mensajes lingüísticos tradicionales. En palabras del autor, son muy útiles pues comunican mensajes directos.

De acuerdo a Castaño (2013), los memes (y también podría incluirse a los hoy usados stickers, así como los primigenios emoticonos) pueden ser explicados desde la teoría epidemiológica de los memes y sus temas pueden abarcar desde la mera banalidad hasta importantes fenómenos sociales, lo que implica que estos elementos no lingüísticos pueden reemplazar perfectamente a la escritura y generar un mayor impacto en su público objetivo.

Pérez (2017), desde su perspectiva, afirma que en WhatsApp existe una clara diferencia en el uso de los emojis entre hombres y mujeres, pues son las ellas quienes por lo general los utilizan con mayor frecuencia, a diferencia de los hombres quienes omiten los “elementos superfluos” para preservar sus relaciones amicales. Además, fundamenta que la interpretación de los emojis depende en líneas generales del grupo de usuarios que los utilice, así como del contexto social.

No obstante, no todos los autores coinciden en que WhatsApp resulta negativo si de escritura se habla, como Fattah (2015) quien afirma que esta app puede servir como una valiosa herramienta para los jóvenes que deseen aprender un nuevo idioma (en este caso, el inglés), por el factor socializador. Haron & Rahmat (2020) están de acuerdo con esta postura, pues consideran que WhatsApp tiene un gran potencial como herramienta alternativa para potenciar la lectoescritura de los estudiantes.

Finalmente, Mangen & Weel (2016) explican que comprender los orígenes de nuevos procesos comunicativos ayuda a entender cómo funcionan, lo que se tiene y lo que se debe preservar; pues por la inmediatez los adolescentes y jóvenes podrían no reparar en el hecho de conservar una correcta escritura en las plataformas digitales, pues los avances tecnológicos transcurren a una velocidad mayor a la de la asimilación.

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación

La investigación que se realizó es del tipo básica, pues nació de la curiosidad del investigador respecto al problema general y busca producir conocimiento que servirá de cimiento para las investigaciones aplicadas.

El diseño de esta investigación fue el de estudio de casos, pues mientras que Hernández et al (2010) lo definieron como el estudio de un grupo, sujeto, comunidad o sociedad que se percibe y analiza como una sola entidad, de acuerdo a Yacuzzi (2005), este diseño permite indagar en el mecanismo causal de las teorías cuyo ámbito de aplicación está circunscrito en temas contemporáneos, sobre los que el investigador responde preguntas de tipo “por qué” y “cómo”, lo que se plasmó en el caso de la presente investigación. Esto debido a que el tema central del presente trabajo es relativo al análisis del uso de la aplicación móvil WhatsApp entre los jóvenes universitarios peruanos.

3.2. Categorías, subcategorías y matriz decategorización

La categoría que se utilizó en esta investigación fue “Evolución de la escritura digital”. Esta categoría definió cómo es que esta forma de comunicación humana ha cambiado en el intervalo de los años 2016-2020 en el Perú por medio del uso constante de los adolescentes y jóvenes de la aplicación móvil WhatsApp. En ese sentido, Pérez-Sabater (2015) analizó junto a un grupo de posgraduados un conjunto de mensajes de WhatsApp en catalán, inglés y castellano para determinar el grado de evolución de la escritura digital y concluyó en que estos chats contenían escritura “oralizada”, pues denotaron rasgos característicos del lenguaje oral, los mismos que incluyeron el uso de emojis, errores ortográficos, de puntuación, fonéticos, entre otros. De acuerdo a la autora, este uso del lenguaje no estandarizado depende mucho de la edad del usuario.

En cuanto a las subcategorías, la primera de ellas fue “Frecuencia de uso de los mensajes de texto”. Esta subcategoría abordó la relación que existe entre un uso prolongado de esta funcionalidad de la aplicación WhatsApp y la

transformación de la escritura digital de dicha plataforma. Adicionalmente, se evaluó si la dependencia que se genera por parte de los adolescentes y jóvenes a esta herramienta incrementa las posibilidades de que estos usuarios alteren su ciberlenguaje. Moreira et al. (2021) determinaron que la utilización desenfrenada de las redes sociales genera dependencia en los jóvenes, lo que a su vez deviene en conflictos familiares, dificultades comunicativas y déficit de la atención. Como lo han manifestado otros autores, como Barrio (2018), el uso continuo de estas tecnologías influye negativamente en el desempeño de los estudiantes y por ende en su escritura, transformándola en algo diferente. Los autores manifestaron que esta adicción distancia a los jóvenes de la realidad y les genera problemas en diferentes ámbitos, interfiriendo especialmente con su aprendizaje y rendimiento académico.

La segunda subcategoría fue “Mensajes multimedia”. Estuvo conformada por todos los elementos audiovisuales que pueden difundirse por medio de WhatsApp, de acuerdo a Mamani (2019), básicamente videos y estados (estos últimos surgieron en 2017 dentro de la app). Los videos como mensajes han adquirido gran popularidad entre los usuarios adolescentes y jóvenes, pues diversos tipos de contenido pueden sintetizarse de forma dinámica en este formato de mensaje. Esto influye en la omisión de textos que intenten explicar algún tipo de información específica. Gómez (2017) planteó resultados interesantes al respecto en su investigación, en la que mencionó que de su muestra una de cada tres conversaciones incorpora archivos (videos, imágenes o sonido). De acuerdo a su estudio, las incidencias de disonancia con la buena ortografía se dan entre los sujetos más jóvenes o con menor preparación académica y son estos mismos individuos los que más intercalan archivos de video, audio o imágenes en sus conversaciones de WhatsApp, además de la utilización de emoticonos y emojis.

La tercera subcategoría fue “Elementos no lingüísticos”. Estuvo conformada por emoticonos, imágenes y gifs de acuerdo a Mamani (2019), aunque se pueden incluir a los stickers en esta categoría. Se buscó explicar cómo el uso de estos pictogramas y códigos reemplazaron a las palabras y se combinaron con ellas para transmitir nuevos mensajes. Es decir, una mezcla entre el lenguaje lingüístico no tradicional oralizado con estos símbolos. De acuerdo a Sampietro (2019), los emojis

sirven como complemento del mensaje verbal. Estos pueden sustituir sustantivos, adjetivos, interjecciones, verbos y demás expresiones. No obstante, indicó que estas representaciones están limitadas por el catálogo de opciones disponibles. Su interpretación depende de factores como el imaginario colectivo, que a su vez depende de la cultura del usuario. Según el autor, esto no impide que los receptores de dichos mensajes interpreten correctamente estos símbolos, por lo que citando a otros investigadores sugiere que gracias al uso de estos pictogramas podrían superarse barreras idiomáticas.

La cuarta subcategoría fue la “Proxemia”. Definida por Biondi y Zapata (2019) como el grado de proximidad, cercanía o confianza que existe entre el emisor y el receptor. Esta puede ser física en la comunicación interpersonal, pero en el ciberespacio se refiere a la aproximación del discurso. Es decir, personas que tienen características diferenciadas entre sí convergen en la electronalidad.

La quinta subcategoría fue la “Gratificación del uso”. Basada en el concepto de gratificación de los mismos autores, está definida como la capacidad que tienen los signos lingüísticos para cubrir las expectativas de las personas. Es decir, por medio del uso que se les da a dichos signos un individuo puede obtener diferentes gratificaciones, tal y como se mencionó en la Teoría de los Usos y Gratificaciones de Katz et al. (citada por Martínez, 2010).

La sexta y última subcategoría fue “Principio de economía del lenguaje”. Definida por Biondi y Zapata como aquel que obedece al hecho de utilizar un número reducido de elementos para elaborar la mayor cantidad de mensajes posibles. Los autores lo relacionan a su vez con la primitiva escritura consonántica, que no tomaba en cuenta las vocales. Entre el 2016-2020 se pudo observar un fenómeno similar con el uso y creación y nuevas abreviaturas por parte de los prosumidores.

3.3. Escenario de estudio

El investigador realizó la investigación analizando la realidad problemática de algunos departamentos del norte y sur del Perú. Los departamentos elegidos de la región norte fueron La Libertad (abarcando todas sus provincias), Tumbes

(abarcando todas sus provincias) y Piura (abarcando todas sus provincias). Los departamentos elegidos de la región sur fueron Arequipa (abarcando todas sus provincias), Moquegua (abarcando todas sus provincias) y Puno (abarcando todas sus provincias). Se eligieron estos departamentos, pues descontando a Lima fueron los únicos puntos geográficos del Perú en los que existen antecedentes de investigación relacionados al problema general, todo esto circunscrito en el marco temporal de los años 2016 al 2020.

De la población total de peruanos se estudió el uso y la escritura en la aplicación móvil WhatsApp de los adolescentes y jóvenes que acababan de concluir su formación secundaria e iniciaron su formación universitaria en ese intervalo de tiempo. El escenario planteado se analizó desde el contraste teórico de diferentes personalidades académicas, así como de estudiantes de pregrado, por medio de videollamadas y entrevistas a profundidad, puesto que muchos de ellos se ubican fuera del Perú y en departamentos lejanos a Lima, departamento de residencia del investigador.

3.4. Participantes

Respecto a la selección de los participantes, estos fueron de dos tipos: Especialistas y estudiantes universitarios. Para los expertos se tomaron en cuenta los siguientes criterios:

- Profesionales en comunicación digital, educación, lingüística, comunicología, semiótica y psicología.
- La totalidad de ellos no fue exclusiva del Perú.
- Contaron como mínimo con el grado académico de magíster y 10 años de experiencia a más en el ejercicio de su carrera profesional.
- Algunos de ellos tenían deseable pericia en docencia por un periodo de tiempo mínimo de 10 años en cursos de Comunicación, Lengua o Literatura (característica no fue excluyente).

- Tenían conocimientos de las nuevas tecnologías digitales para la comunicación y no fueron ajenos a ellas.

Los especialistas seleccionados fueron los siguientes:

- Dr. Eduardo Enrique Zapata Saldaña.
- Mg. Juan Carlos Mejía Llano.
- Dra. Nila del Carmen Vigil Oliveros.
- Mg. Rolando Rocha Martínez.
- Mg. Zaida Lilian Espichán Espinoza.
- Mg. Gabriel Prado Límaco.
- Mg. Eva Aurora Oliveros Otárola.
- Mg. Katherine Grace Barahona Rojas.
- Mg. Roberto César Álvarez Peña.
- Mg. Nancy Carmen Álvarez Peña.

El segundo grupo de participantes estuvo conformado por un joven como mínimo de cada una de las provincias que conforman los siguientes departamentos: La Libertad (abarcando sus 13 provincias), Tumbes (abarcando sus tres provincias), Piura (abarcando sus ocho provincias), Arequipa (abarcando sus ocho provincias), Moquegua (abarcando sus tres provincias) y Puno (abarcando sus 13 provincias). Contaron con las siguientes características:

- Iniciaron una carrera universitaria entre los años 2016-2020 en las provincias antes citadas y seguir residiendo en ellas.

- Sus estudios seguían en curso al momento de la investigación o debían haberlos concluido (no interrumpido).

- Tenían un Smartphone propio.

- Tenían la aplicación móvil WhatsApp instalada tanto en el momento de la entrevista como en el lapso de los años 2016-2020.

- WhatsApp fue y siguió siendo hasta el momento de la entrevista su principal medio de comunicación, tanto para los estudios, como para el trabajo, la vida familiar y social.

- Su promedio de uso al día en WhatsApp fue de 10 conexiones diarias como mínimo entre los años 2016-2020.

- El mínimo de horas diarias que le dedicaron al uso de la aplicación hasta el momento de la entrevista fue de cuatro horas.

- Su rango etario actual fue desde los 18 a los 26 años y su carrera profesional indistinta al objetivo del estudio.

- Tenían dos o más redes sociales activas además de WhatsApp.

- Tenían que tener hábito de cambio de su smartphone en lapsos no mayores a tres años.

- Debían contar siempre con conectividad a Internet en sus smartphones, ya sea por datos móviles prepago, conexión Wifi o planes pospago.

- Debían preferir las relaciones sociales en la realidad virtual en lugar de la realidad real.

- Debían usar de forma frecuente mensajes multimedia (videos y audios) y códigos no lingüísticos (emojis, stickers, fotos y gifs) en sus comunicaciones diarias vía WhatsApp, así como de forma deseable en el periodo de los años 2016-2020.

A continuación, se brinda el listado completo con los nombres de cada joven participante, así como su departamento y provincia de residencia acorde a los objetivos presentados.

Región norte:

Departamento de La Libertad

1. Jeisson Castillo García | Provincia de Ascope | 25 años | Empezó la universidad en el año 2016.
2. Fiorella Alexandra Terrones García | Provincia de Bolívar | 22 años | Empezó la universidad en el 2017.

3. Jhordi Castillo Blas | Provincia de Chepén | 24 años | Empezó la universidad en el 2019.
4. Kimberly Pamela Rodríguez Quiroz | Provincia del Gran Chimú | 22 años | Empezó la universidad en el 2017.
5. Luigui Darío Zavaleta Zavaleta | Provincia de Julcán | 23 años | Empezó la universidad en el 2017.
6. Ricardo Ismael Carbajo Arteaga | Provincia de Otuzco | 26 años | Empezó la universidad en el 2016.
7. Alessandro Francés del Castillo García | Provincia de Pacasmayo | 20 años | Empezó la universidad en el 2018.
8. Orwell Alcalde Coronel | Provincia de Pataz | 26 años | Empezó la universidad en el 2016.
9. Jairo Vásquez Valdiviezo | Provincia de Sánchez Carrión | 18 años | Empezó la universidad en el 2020.
10. Josué Daniel Castro Vera | Provincia de Santiago de Chuco | 24 años | Empezó la universidad en el 2017.
11. Paola Juárez Aguilar | Provincia de Trujillo | 25 años | Empezó la universidad en el año 2016.
12. Kiara Naomi Tamashino Cenas | Provincia de Trujillo | 22 años | Empezó la universidad en el 2017.
13. Zoraida Carrasco Obando | Provincia de Virú | 23 años | Empezó la universidad en el 2020.

Departamento de Piura

1. Gerald Paul Huamán García | Provincia de Ayabaca | 19 años | Empezó la universidad en el 2020.
2. Rodrigo Lúcar Valiente | Provincia de Huacabamba | 20 años | Empezó la universidad en el 2018.
3. Paul Jacinto Agurto Silva | Provincia de Morropón | 19 años | Empezó la universidad en el 2020.
4. Carlos Ángel Crespo Crespo | Provincia de Paita | 26 años | Empezó la universidad en el 2016.

5. Brian Humberto Saavedra Vértiz | Provincia de Piura | 23 años | Empezó la universidad en el 2016.
6. María José Gonzáles | Provincia de Sechura | 19 años | Empezó la universidad en el 2019.
7. Marvin Changanaque Vílchez | Provincia de Sullana | 19 años | Empezó la universidad en el 2020.
8. Janet Changanaque Zapata | Provincia de Talara | 19 años | Empezó la universidad en el 2020.

Departamento de Tumbes

1. Georgeth Zavaleta Salazar | Provincia de Contralmirante Villar | 18 años | Empezó la universidad en el 2020.
2. Melanny Yuliana Hidalgo Serna | Provincia de Tumbes | 18 años | Empezó la universidad en el 2018.
3. Jefferson Rolando Liñan Gaona | Provincia de Tumbes | 18 años | Empezó la universidad en el 2020.
4. Diego Alejandro López Morán | Provincia de Tumbes | 21 años | Empezó la universidad en el 2018
5. Angie Carrazco Carrillo | Provincia de Zarumilla | 21 años | Empezó la universidad en el 2018.

Región sur:

Departamento de Arequipa

1. Alexandra Maihua Chanco | Provincia de Arequipa | 22 años | Empezó la universidad en el 2019.
2. María Irene Tacca Iquise | Provincia de Camaná | 19 años | Empezó la universidad en el 2020.
3. Jordari José Guillén Hidalgo | Provincia de Caravelí | 20 años | Empezó la universidad en el 2019.
4. Óscar Gustavo Carpio Hachiri | Provincia de Castilla | 19 años | Empezó la universidad en el 2020.
5. Diana Katherine Tejada Paredes | Provincia de Caylloma | 19 años | Empezó la universidad en el 2020.

6. Fátima Zabalaga Ríos | Provincia de Condesuyos | 22 años | Empezó la universidad en el 2017.
7. Jheremy Claudia Noya Miyana | Provincia de Islay | 21 años | Empezó la universidad en el 2019.
8. Lizeth Quispe Luque | Provincia de La Unión | 19 años | Empezó la universidad en el 2019.

Departamento de Moquegua

1. Isabel Rocío Velásquez Quispe | Provincia de Mariscal Nieto | 21 años | Empezó la universidad en el 2018.
2. Miguel Ángel Quispe Elescano | Provincia de General Sánchez Cerro Omate | 22 años | Empezó la universidad en el 2017.
3. Noemí Umiri Flores | Provincia de Ilo | 22 años | Empezó la universidad en el 2017.

Departamento de Puno

1. Verónica Pancca Mendoza | Provincia de Puno | 20 años | Empezó la universidad en el 2020.
2. Antony Arce Flores | Provincia de Carabaya | 22 años | Empezó la universidad en el 2016.
3. Evelyn Guadalupe Pinera Paredes | Provincia de Chucuito | 22 años | Empezó la universidad en el 2016.
4. Zulenka Guerra Flores | Provincia de El Collao | 23 años | Empezó la universidad en el 2016.
5. Noemí Pancca Pancca | Provincia de Huancané | 20 años | Empezó la universidad en el 2019.
6. Nayda Kana Vásquez | Provincia de Melgar | 23 años | Empezó la universidad en el 2016.
7. Nayeli Ochochoque Machaca | Provincia de Azángaro | 20 años | Empezó la universidad en el 2017.
8. Jimena Bejar Velásquez | Provincia de Lampa | 19 años | Empezó la universidad en el 2019.

9. Benyamy Alexander Apaza Colca | Provincia de Moho | 21 años | Empezó la universidad en el 2018.
10. Lucero Antonet Medina Condori | Provincia de San Román | 20 años | Empezó la universidad en el 2017.
11. Fiorella Ayme Pinazo Rodríguez | Provincia de San Antonio de Putina | 21 años | Empezó la universidad en el 2017.
12. Yuvi Jaime Yupanqui Quispe | Provincia de Sandía | 22 Años | Empezó la universidad en el 2017.
13. Daysi Lisbeth Quilla Maraza | Provincia de Yunyugo | 22 años | Empezó la universidad en el 2017.

3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Se emplearon dos técnicas que permitieron recabar la data. La primera fue el análisis documental cualitativo, que según la Universidad de Jaén (2014), se realiza a través de la búsqueda de todo tipo de documentos escritos con la finalidad de conocer un fenómeno social o cultural del presente o pasado cercano. La segunda técnica fue la entrevista semiestructurada. De acuerdo a Bisquerra (2000), la entrevista es una técnica que busca recabar información de aspectos subjetivos del ser humano, así como de acontecimientos vividos, opiniones y creencias, etc. Se utilizó esta técnica con la finalidad de que los participantes se explayaran en los tópicos que se les propuso en medio de la misma, descubriendo sus motivaciones así como datos concretos respecto al uso que le dieron a WhatsApp como medio de comunicación predilecto.

En cuanto a los instrumentos de recolección de datos se utilizaron la guía de entrevista, manejando las mismas preguntas con diferentes enfoques para recabar las respuestas de los especialistas y jóvenes universitarios, y los medios audiovisuales. Por medio de los registros tecnológicos (grabaciones de video) se pudo comparar las conclusiones de los participantes con los aportes documentales de las investigaciones estudiadas en el presente trabajo. En este caso se aplicó la grabación de videoconferencias desde la computadora por medio de la plataforma Zoom.

3.6. Procedimiento

Para el recojo de datos, como primer paso se analizó la correspondencia de las bases teóricas de las categorías apriorísticas y el marco teórico con el contenido de la guía de entrevistas a realizarse. Luego se aplicaron las entrevistas a los especialistas antes citados y a los estudiantes a través de plataforma de videoconferencia Zoom de acuerdo a la disponibilidad de los participantes.

Con la información recolectada se realizó posteriormente un proceso de desgravación de las entrevistas, para transcribir las respuestas y trasladarlas a una matriz de codificación y análisis de datos, que abstraigo las partes más importantes de todas las intervenciones, así como un análisis por las respuestas relativas a cada pregunta. Posteriormente se elaboraron dos matrices de triangulación de datos para identificar la convergencia entre los especialistas, así como entre los estudiantes, respecto a la categoría y subcategorías de la investigación.

Finalmente, toda la información estructurada fue interpretada por el investigador derivando en los resultados y discusión en base a los objetivos de la investigación, así como en las conclusiones y recomendaciones.

3.7. Rigor científico

De acuerdo a Hernández et al. (2010), se manejan una serie de criterios paralelos a la investigación cuantitativa para garantizar la validez, confiabilidad y objetividad de la investigación cualitativa. Son necesarios, pues sin su aplicación adecuada, el estudio carecería de sustento y solidez, así como de autenticidad. Estos criterios son: dependencia, credibilidad, transferencia (aplicabilidad de resultados), confirmación o confirmabilidad, además de algunos criterios adicionales (aproximación, fundamentación, representatividad de voces, autenticidad y capacidad de otorgar significado).

En el caso de este estudio, el análisis teórico y la búsqueda de coherencia entre las conclusiones de los participantes constituyeron el rigor científico. Para este fin se emplearon los siguientes criterios, que garantizarán la solidez y objetividad de los resultados presentados en la conclusión del presente estudio:

- La dependencia, pues esta investigación tomó como base diferentes estudios que analicen la misma realidad problemática y tengan resultados equivalentes. Estos, a su vez, fueron mostrados a los participantes para registrar sus interpretaciones y corroborar la equivalencia de opiniones.
- La credibilidad, pues el investigador mostró de forma fehaciente y objetiva por medio de los registros audiovisuales las opiniones certeras de los participantes respecto al planteamiento del problema. Además, se utilizó la triangulación de datos interdisciplinaria, para analizar los datos bajo diferentes campos de estudio.
- La transferencia, pues, aunque de acuerdo a Hernández et al. (2010) es muy difícil generalizar los resultados a otros contextos, existen otras redes sociales y aplicaciones móviles muy similares a WhatsApp utilizadas por jóvenes y adolescentes que podrían presentar resultados similares si se realizan estudios específicos.
- La confirmación o confirmabilidad, pues la triangulación y el contraste con los participantes apoyaron a demostrar que se eliminó la perspectiva y tendencias particulares del investigador.
- La fundamentación, ya que esta investigación se valió de múltiples teorías e investigaciones relativas al planteamiento del problema con el objetivo de sustentar el enfoque cualitativo de la misma.
- La aproximación, pues se explicó la secuencia que siguió la presente investigación para realizar sus juicios y razonamientos.
- La representatividad de voces, porque se tomaron como base teórica de la investigación los estudios de múltiples artículos científicos, libros y tesis que abarquen el escenario de estudio propuesto.
- La capacidad de otorgar significado, pues a través del análisis de la información e interpretación de los puntos de vista de los participantes se propuso una nueva explicación a la realidad problemática propuesta.
- La autenticidad, pues por medio de pruebas audiovisuales y escritas se demostró la autenticidad del investigador y los participantes.

3.8. Método de análisis de datos

De acuerdo a Rodríguez et al. (2005), entre los métodos de análisis de datos cualitativos se encuentra la descripción e interpretación, recuento de códigos, comparación y contextualización. En el presente estudio se hizo uso de la interpretación y comparación de datos. Así mismo, para alcanzar conclusiones los autores recomiendan utilizar la consolidación teórica, aplicación de otras teorías, uso de metáforas y analogías y síntesis con resultados de otros investigadores. En el presente caso el investigador se valió de la aplicación de teorías y la síntesis con resultados de especialistas e investigadores en materias afines al temacentral.

Hernández et al. (2014) recomiendan utilizar la triangulación como método de análisis de datos cualitativos, pues esta refuerza la credibilidad del estudio debido a que se pueden analizar los datos recogidos desde diferentes visiones interdisciplinarias y perspectivas. Para efectos de esta investigación, se elaboraron dos matrices de triangulación luego de desgravar y codificar los resultados de las entrevistas a realizar en matrices independientes, con la finalidad de obtener conclusiones claras. A su vez, estos resultados fueron interpretados por el investigador en la discusión y las conclusiones en contraste con los aportes documentales del marco teórico, de tal manera que se aseguró en un alto grado de probabilidad la credibilidad y confirmabilidad de los resultados.

3.9. Aspectos éticos

La presente investigación respetó las normas legales e institucionales. Por consecuencia, la información recopilada de los participantes por medio de las entrevistas grabadas de las videoconferencias a realizarse respondió a los puntos de vista de los mismos. Cada entrevista contó con la autorización del asesor del curso de investigación, así como de los participantes. Para garantizar que la investigación mantenga una pertinente calidad ética, se aplicaron los principios de: autonomía, para respetar la autodeterminación de las personas y beneficencia búsqueda del bienestar general no maleficencia, para proteger a los participantes.

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Luego de aplicar una de las técnicas de investigación cualitativa, es decir la entrevista semiestructurada, tanto en los especialistas como en los jóvenes estudiantes, se obtuvieron diferentes resultados en función a los objetivos general y específicos de la investigación. Con base en el objetivo general de la investigación, la escritura de los adolescentes y jóvenes universitarios en el Perú evolucionó durante los años 2016 – 2020 de diversas maneras y esto se demuestra mediante tres de las seis subcategorías planteadas: proxemia, gratificación del uso y principio de economía del lenguaje. Estas a su vez se relacionan directamente con las otras tres subcategorías (frecuencia de uso de los mensajes de texto, mensajes multimedia y elementos no lingüísticos), lo que permite determinar de forma clara y detallada cómo se desarrolló este proceso.

En el caso del departamento de La Libertad, desde la perspectiva de la proxemia en sus conversaciones, esta no afectó en algunos casos su escritura en esos años, pues no utilizaban elementos propios del lenguaje digital como los no lingüísticos y otros recursos en sus procesos comunicacionales con adultos, conservando así una buena ortografía con la mayoría de sus contactos. Hubo una diferenciación en el estilo de lenguaje en sus conversaciones casi en la totalidad de casos. No obstante, otros estudiantes manifestaron lo contrario, pues hicieron uso de emoticones en sus prácticas escriturarias con todo tipo de usuario en WhatsApp. El lenguaje coloquial y las abreviaturas eran comunes en todos sus chats, incluso en el plano físico, evidenciando además una mala ortografía dentro y fuera de la app que fue creciendo con los años; algunas palabras y recursos lingüísticos que solían emplear cayeron en desuso. Del mismo modo obtuvieron apertura de algunos adultos para usar con ellos este tipo de lenguaje. La delimitación propia de la proxemia trazaba su estilo de escritura con el uso de elementos no lingüísticos, siendo específicos para cada persona y hubo un crecimiento de confianza proporcional con el uso de stickers con adultos, evidenciando así una escritura cada vez más homogénea. Los insultos eran comunes solo en el lenguaje utilizado con amigos.

Respecto a la gratificación del uso, los jóvenes manifestaron que producto de las satisfacciones obtenidas al comunicarse por medio de la aplicación, con el

pasar de los años descritos su escritura cambió, pues empezaron a usar emojis de forma cotidiana, así como emoticonos y jergas, estas últimas también oralmente, todo esto teniendo en cuenta que WhatsApp fue su medio de comunicación principal. Producto de estas prácticas escriturarias olvidaron la morfología de las palabras y obviaron la ortografía de sus textos, reflejando este desinterés en el plano físico. Gustaban de esta mala praxis pues sus receptores los entendían, aunque estos fueron hábitos de naturaleza no permanente en algunos casos, pues ciertos estudiantes cambiaron su escritura por factores externos como la crítica familiar o social. Estos jóvenes también se volvieron concisos al escribir y hablar, pues ese era el tipo de comunicación que les demandaba la aplicación. Las satisfacciones que obtuvieron en su mayoría fueron del tipo social, así como la facilidad, cercanía, instantaneidad y posibilidades en la comunicación. También el contar con diferentes tipos de mensajes, el evitar escribir, la posibilidad de personalizar de los elementos no lingüísticos, claridad en los mensajes, así como control del tipo de envío y respuesta, intimidad y privacidad en sus chats, alegría, confianza y seguridad.

Respecto al principio de economía del lenguaje presente en el tipo de comunicación que se manejó en WhatsApp entre el 2016 – 2020, los hizo escribir menos, dependiendo del grado de proxemia y valiéndose de los diferentes tipos de mensaje. Su comunicación se volvió concisa, su sintaxis varió evitando escribir con párrafos, no hubo orden al manifestar sus ideas, evitaban escribir textos extensos o complejos, pues les daba pereza hacerlo. También expresaban sus emociones con emojis o videos siendo los primeros indispensables en todos sus chats. Tuvieron preferencia por el lenguaje visual, sintetizando la mayoría de sus mensajes de forma inconsciente y utilizaban expresiones onomatopéyicas. También provocó pérdida de costumbre de la escritura a mano, pocos casos fueron los que no se vieron afectados, esto debido a la exigencia universitaria. No obstante, hubo cambios positivos como una mejora en su capacidad de resumen y precisión textual. Respecto al uso de abreviaturas, estas también hicieron que su lenguaje escrito cambiara, pues muchas veces las evidenciaban sin poder controlar su uso en el plano físico. Dentro de WhatsApp solían combinarlas con elementos no lingüísticos y fuera de la aplicación las utilizaban en borradores físicos y virtuales, siendo abundante en algunos casos. Estas fueron producto de su

creatividad, un código entendible por ellos, pero este hábito textual se perdió con los años por factores como la madurez del estudiante. Producto de su uso constante olvidaron físicamente las reglas gramaticales y sintácticas. Antes del uso de la aplicación afirmaron que solían escribir de forma extensa con personas de su entera confianza, luego eso cambió al utilizar WhatsApp de forma frecuente. Admitieron que al llegar al 2020 les costaba y cansaba escribir un texto extenso a mano, pues olvidaron ciertas palabras y se acostumbraron a escribir con abreviaturas y a sintetizar sus ideas. Antes del 2016 les resultaba más fácil, todo esto sin contar que en el entorno universitario las fotos y videos eran preferibles en lugar de escribir. Su caligrafía también empeoró muchísimo.

En el departamento de Tumbes, desde la perspectiva de la proxemia en sus conversaciones, hubo variaciones diferentes respecto a la escritura. La mayoría de jóvenes usó constantemente abreviaturas con amistades y las extrapolaron en otras conversaciones de baja confianza en un acto inconsciente, como con familiares y profesores. En otros pocos casos, obtuvieron cambios positivos por la asimilación de la formalidad que caracterizaba sus chats familiares a diferencia de los chats con amigos. Se evidenció una diferenciación en el tipo de lenguaje empleado por los estudiantes en sus conversaciones dentro de WhatsApp. De una parte, la escritura informal era un rasgo común cuando interactuaban con sus amigos, mientras que la escritura culta y sin emojis era la usada con familiares, profesores y compañeros que acababan de conocer. Esto los llevó a afirmar que un mayor nivel de confianza facilitaba la comunicación y el uso de elementos no lingüísticos en sus chats por esos años.

Desde la perspectiva de la gratificación del uso, la mayoría de jóvenes indicó que esta no produjo modificaciones en su escritura. De hecho, indicaron que el corrector les ayudó positivamente, aunque en el mundo físico no lograban recordar siempre el aprendizaje obtenido de forma virtual y les costaba trabajo escribir correctamente. Los elementos no lingüísticos fueron asimilados a sus redacciones generales para complementar los mensajes que enviaban, produciéndoles satisfacción. Solo hubo dos casos de estudiantes que indicaron que la gratificación del uso les produjo un cambio notorio en su escritura, pues querían usar los elementos no lingüísticos también en sus cuadernos. Entre las principales

satisfacciones que obtuvieron, podían evitar escribir textos largos, contaban siempre con el corrector, podían transmitir mejor sus emociones, olvidaban su mala caligrafía, obtenían confianza y tenían más privacidad, además de contacto cercano con sus receptores.

Respecto al principio de economía del lenguaje, provocó que escribieran menos, por el uso constante de stickers y demás elementos no lingüísticos. Esto les produjo ruidos comunicacionales con los adultos, pero también los ayudó a expresar de mejor manera sus emociones mediante esos elementos en lugar de la escritura clásica. Evidenciaron una notable reducción de sus producciones escriturarias con ideas o textos pequeños y, a su vez, mejoraron la capacidad de síntesis que tenían. En cuanto a las abreviaturas, su uso se dio por costumbre y el desuso podía llegar por observaciones o críticas de adultos, así como el rigor universitario, por lo que trataban de no usarlas en textos formales.

En el departamento de Piura, desde la perspectiva de la proxemia en sus conversaciones, tuvieron dificultades para diferenciar con quién hablaban, extrapolando frases y palabras coloquiales comunes en sus chats con amigos, así como abreviaturas en entornos inapropiados. Otros jóvenes sí lograron distinguir los espacios y usaban diferentes tipos de lenguaje escrito en su comunicación, utilizando con personas de confianza elementos no lingüísticos, así como lenguaje vulgar, alterando la morfología y empleando algunas onomatopeyas. El crecimiento de confianza era proporcional para ellos con el uso de elementos no lingüísticos. También evidenciaron un desarrollo del lenguaje formal, por esa diferenciación entre sus chats con adultos y amigos, esto en casi todos los casos. En el caso de algunos estudiantes, el uso de emojis y stickers fue común en todos sus chats, manifestando homogenización en su escritura.

Desde la perspectiva de la gratificación del uso, los jóvenes tuvieron modificaciones en su escritura en casi todos los casos. Evidenciaron una dependencia de elementos no lingüísticos en sus textos, así como modismos extrapolados en el plano físico y una confianza perjudicial en el corrector (salvo excepciones), pues hizo que olvidaran las reglas ortográficas en el plano físico. Les costaba trabajo redactar en papel y producto de este hecho su caligrafía desmejoró. Entre las satisfacciones más notables, comunicarse por medio de WhatsApp les

hizo la vida más dinámica y alegre, pues la escritura formal les hacía percibirla como triste y aburrida. También podían hacer nuevos amigos, contaban con una app privada e independiente, tenían intimidad en los chats, gozaron de aceptación, ganaron confianza y el orden de la interfaz de la app les agradaba, además de los tipos de mensaje disponibles.

Respecto al principio de economía del lenguaje, este provocó que escribieran de forma rápida y precisa, mejorando la interpretación de sus mensajes, pero escribiendo menos, simplificando su lenguaje y la pereza les hizo utilizar más mensajes de voz. Producto de este cambio redujeron su bagaje intelectual, cambiando su esquema mental en cuanto a su forma de expresarse, manifestando lo más importante primero, a diferencia de antes del uso de la aplicación. La mala ortografía también fue una característica notable en sus redacciones, así como la dificultad para comunicarse o manifestar sus ideas. Además, extrapolaron abreviaturas desde sus chats al plano físico de forma inconsciente (aunque de igual manera por pereza), generando ruidos en la comunicación. Eran un aditivo a los elementos no lingüísticos que ya utilizaban en esos años, así como una imitación del uso por su entorno social asimilando así nuevos códigos establecidos por moda y practicidad. También empleaban las abreviaturas en borradores físicos, pero distinguían su manejo del contexto académico. Adicionalmente, evidenciaron anglicismos en sus prácticas escriturarias, pues les permitía escribir menos, un hábito que fueron perdiendo con la madurez y los años al igual que el del uso de las abreviaturas que adquirieron de su entorno social.

En el departamento de Arequipa, desde la perspectiva de la proxemia en sus conversaciones, los jóvenes tuvieron opiniones divididas respecto a si su escritura evolucionó con el tiempo. Aunque hubo lenguaje diferenciado en casi todos los casos, el tipo de comunicación empleada con sus amigos se tornó recurrente y se extrapoló en otros chats de forma inadecuada, así como en trabajos académicos, conteniendo abreviaturas, emoticonos, lenguaje informal, vulgarismos, otros elementos no lingüísticos, faltas ortográficas, desuso de mayúsculas y signos de puntuación, siendo la evidencia de una escritura homogénea. Otros estudiantes delimitaron los espacios y no combinaron sus formas de expresarse, aunque tenían apertura a expresarse de forma coloquial propiciando la escritura homogénea si el

adulto con el que hablaban les demostraba predisposición. Por lo general trataban de mantener una escritura formal con ellos. Para este grupo de estudiantes, el crecimiento de la confianza era proporcional con el desuso de signos de puntuación y reglas ortográficas, así como el mayor empleo de elementos nolingüísticos.

Desde la perspectiva de la gratificación del uso, la mayoría de jóvenes detectó modificaciones en su escritura. Pensaban sus ideas con más detenimiento antes de escribirlas, incrementaron el uso de elementos no lingüísticos y multimedia dejando de lado la escritura tradicional, empleaban palabras mal escritas, así como muletillas en sus redacciones asimiladas por la agilización del chat. Incluso extrapolaron emoticones en el plano físico, manifestando también un irrespeto por la ortografía. No se preocupaban demasiado de este último aspecto, pues tenían confianza en el corrector, lo que provocaba que se olvidaran de las reglas. Usaron abreviaturas para sintetizar sus mensajes e incluso hubo un caso de una joven que afirmó no redactar en lo absoluto. Algunas de las satisfacciones más notables que tuvieron fueron la practicidad por los diferentes tipos de mensaje disponibles, la instantaneidad en la comunicación, la naturalidad en sus ideas expresadas, el dinamismo y matiz de diversión que tenían sus chats, la gama de stickers disponibles y la posibilidad de crear los propios, así como la simultaneidad en las conversaciones.

Respecto al principio de economía del lenguaje, la escritura de los jóvenes cambió pues ya no escribían sus ideas completas; utilizaban elementos no lingüísticos y expresaban así sus emociones, en gran parte por imitación de su entorno social. Simplificaron sus textos por presión social en la app, puesto que sus contactos rechazaban los textos demasiado extensos. No obstante, esto les ayudó a mejorar su capacidad de síntesis en la universidad, las notas de voz también aportaron en eso. Sus redacciones también tenían mala sintaxis, pues no escribían utilizando párrafos sino con ideas separadas por saltos de línea; los textos amplios estaban ausentes en sus mensajes, utilizándolo solo en contextos negativos o tediosos. Escribir a mano les generaba dolor y cansancio, por lo que hubo pérdida de la capacidad para explayarse por escrito y su bagaje de palabras fue bastante limitado, reduciendo sus oraciones entre dos o tres palabras. Para ellos la comunicación se volvió fácil, práctica y menos tediosa. En cuanto a las

abreviaturas, tuvieron un uso extrapolado al plano físico, especialmente en sus cuadernos, plasmando las ideas más importantes que aprendían en clase por medio de esta herramienta. Esto produjo en ellos una pérdida del hábito y capacidad para producir textos largos. Pese a que intentaban distinguir la escritura tradicional de la informal en el soporte físico, fracasaban en la mayoría de casos. También prescindieron de los signos de puntuación producto del uso de abreviaturas. Pocos estudiantes no las usaron y les costaba entender a sus amigos, pues no se familiarizaron con los nuevos códigos, un fenómeno con mucha fuerza en el año 2016.

En el departamento de Moquegua, desde la perspectiva de la proxemia en sus conversaciones, hubo variaciones diferentes en la escritura de los estudiantes a través del tiempo. El lenguaje coloquial con amigos se fue extrapolando a otros chats, así como el uso frecuente de emoticones, incluso con gente nueva. Manifestaron de la misma manera esas prácticas en el plano físico y el académico, pero trataron de preservar un lenguaje diferenciado en casi todos los casos, estableciendo la formalidad para el entorno laboral y académico, pues con su familia sostenían un nivel de confianza moderado y una mayor soltura con amigos y pareja sentimental. De hecho, el crecimiento de la confianza fue proporcional con el uso de elementos no lingüísticos. La escritura de este grupo de estudiantes podía tornarse homogénea (lo fue en algunos casos), pero dependía de la apertura que le diese el adulto en su interacción virtual.

En el caso de la gratificación del uso, la mayoría de jóvenes no consideró que produjera modificaciones evidentes en su escritura, pero las abreviaturas sí se extrapolaban en el plano físico. Entre las satisfacciones que encontraron exaltaron la socialización, interactividad, espontaneidad, rapidez de los mensajes, acordamiento de distancias, sencillez en el manejo de sus herramientas, los emojis, la claridad en la expresión de sus ideas por los diferentes tipos de mensaje y la confianza obtenida al comunicarse por ese medio.

Respecto al principio de economía del lenguaje, los estudiantes afirmaron que escribieron menos, se volvieron más consumidores de lo visual y perdieron el gusto y hábito de redactar, excepto con sus ideas más relevantes. Utilizaron los elementos no lingüísticos para comunicarse, aunque si debían hacerlo con

docentes tenían que escribir de modo formal. Sus textos pasaron a ser visuales y en el plano físico redujeron sus prácticas escriturales, obedeciendo casi siempre a la pereza y a la presión social que encontraban en la app, pues sus contactos no querían leer mensajes demasiado largos. En el caso de las abreviaturas, físicamente hubo poca recurrencia a su uso, aunque en WhatsApp fue todo lo contrario dado que las usaban en todo tipo de situación, sintetizando palabras o cambiando letras e incluso empleando contracciones de anglicismos. Algunos modismos propios de ese lenguaje se extrapolaron a su comunicación verbal, siendo un acto inconsciente en la mayoría de casos. Aun así, los estudiantes manifestaron que hubo una pérdida del hábito de usar abreviaturas en sus producciones escritas con el pasar de los años.

En el departamento de Puno, desde la perspectiva de la proxemia en sus conversaciones, hubo un evidente uso frecuente de abreviaturas y coloquialismos por la alternación del tipo de lenguaje que empleaban dentro de la app. Solo se limitaban a elegir la escritura formal y carente de elementos no lingüísticos con su familia en antítesis a chats con sus amigos. Algunos de ellos comentaron que en 2020 empezaron a homogenizar sus textos, evidenciando stickers y emojis como parte orgánica de sus redacciones digitales. Consecuencias como jergas extrapoladas a conversaciones formales de modo escrito y oral se hicieron evidentes, así como la degradación en la calidad de sus textos académicos. Todo esto se dio porque sus receptores en gran parte tuvieron apertura al uso de ese nuevo tipo de lenguaje. No obstante, también hubo cambios positivos, puesto que ciertos estudiantes homogeneizaron la redacción formal que usaban con sus familiares o docentes a todas sus conversaciones. La mayoría de jóvenes manifestó aun así que trató de preservar una diferenciación en el uso del lenguaje con todos sus contactos, siendo el eje delimitador el grado de confianza con cada uno de ellos. En línea con esta afirmación, los jóvenes consideraban que el crecimiento de la confianza, la edad y jerarquía del receptor eran proporcionales con el uso de elementos no lingüísticos. A diferencia de la comunicación interpersonal, su canal predilecto fue el digital, especialmente para los introvertidos quienes usaban stickers con los adultos para intentar romper las barreras en esa interacción.

En el caso de la gratificación del uso, hubo opiniones divididas sobre si esta cambió o no su forma de escribir. Un grupo de estudiantes no sufrió modificaciones, pero los otros sí y en su caso escribían con faltas ortográficas, siendo este un defecto más evidente en algunos de ellos. El desinterés por las reglas gramaticales fue característico, pues ese era el estándar en la mayoría de conversaciones dentro de su entorno social en WhatsApp y sus receptores los entendían sin problemas. Una serie de problemas se generaron desde ese hecho, como una mala sintaxis en la producción escrituraria de los jóvenes, propiciando a la desaparición de párrafos en la manifestación de ideas y una irremediable simplificación de ideas. La extrapolación del lenguaje de la app en el ámbito académico también fue manifiesta, sobre todo por las abreviaturas. También utilizaron de forma recurrente ciertos emojis y extranjerismos, derivando en que dentro de todos los casos estudiados solo uno tuviese una influencia positiva en el desarrollo de sus técnicas escriturarias. Entre las principales satisfacciones definidas por ellos estaban la facilidad en la comunicación, rapidez, instantaneidad, la eficiencia del dictado por voz, una evidente mejora en la socialización, simultaneidad, preferencia de la comunicación digital sobre la comunicación interpersonal, la posibilidad de crear stickers, la calidad de los audios y la privacidad.

Respecto al principio de economía del lenguaje, causó que los estudiantes escribieron menos, simplificando palabras y frases por los elementos no lingüísticos, extrapolando sus emoticones favoritos al plano físico; sin embargo, trataban de separar los contextos por la proxemia. Hubo evidente pereza por redactar en cualquier plataforma, reemplazando el texto por audios y olvidando palabras de su bagaje lingüístico en el proceso. Escribir a mano les provocaba dolor al igual que en la PC, lo que les generó a la larga problemas en el ámbito académico. Tuvieron grandes dificultades para organizar sus ideas por medio del texto por la supresión en desarrollo con el pasar de los años del hábito de redactar. Su caligrafía también fue desmejorada y la dependencia del corrector se hizo potencialmente mayor y negativa en la medida que utilizaban más la aplicación, trayendo consigo que sus faltas ortográficas se incrementaran al olvidarse de las normas por esa automatización del proceso. En el caso de las abreviaturas, escribir textos complejos o extensos resultaba una tarea sencilla para ellos, pues podían reducir todas las palabras a su mínima expresión ahorrando tiempo, aunque

generaba que tuviesen cierta confusión al intentar escribir a mano. Su uso fue frecuente durante la adolescencia y el colegio, donde afirmaron que no tenían la necesidad de tomarle importancia a la gramática y mantuvieron ese hábito en algunos casos con el pasar de los años, sobre todo al redactar en borradores físicos. La universidad fue un importante factor que redujo en la mayoría de ellos el hábito de usarlas, pero no completamente, pues sentían que potenciaban su habilidad para simplificar las ideas y en ocasiones las hacían manifiestas en algunos textos académicos de manera inconsciente, incluso formas contractas de ciertos anglicismos. Esto produjo que al comunicarse con adultos se produjeran ruidos comunicacionales, pero aquellos jóvenes que no las usaron tuvieron estos mismos ruidos con amigos y conocidos de su misma generación, pues no lograban entender esa forma de escribir.

Los especialistas en su mayoría llegaron a la conclusión de la proxemia dentro de WhatsApp fue uno de los factores que varió la escritura de los jóvenes generando un nuevo tipo de lenguaje que con el tiempo fue alcanzando más preponderancia y trazó el camino hacia el futuro de la comunicación escrita. Se trató de una redacción homogénea utilizada con todos sus contactos, extrapolando términos propios del ciberlenguaje en el plano físico, pero esto fue desfavorable porque estos tenían matices de oralidad, lo que distorsionó la escritura con el tiempo en un acto consciente por parte de los estudiantes. El indicador que trazaba el grado de proxemia era el uso de elementos no lingüísticos como parte del nuevo lenguaje creado por esos estudiantes dentro de WhatsApp. La satisfacción por el uso del lenguaje digital en WhatsApp también provocó modificaciones en la escritura de los estudiantes desde su punto de vista, pues se mezclaron elementos simbólicos plurales con el texto tradicional sirviendo a la comodidad del uso y provocando predilección por las normas y códigos propios de ese nuevo lenguaje creado por los usuarios. Sus prácticas escriturarias sufrieron cambios, influyendo en que el lenguaje de WhatsApp fuese el código principal de comunicación para los estudiantes gracias al reforzamiento constante de los patrones de conducta por el uso frecuente de la aplicación, además del facilismo, descartando a la comunicación escrita tradicional por ser insuficiente para ellos. Todo esto se produjo por satisfacciones como el poder comunicarse utilizando el menor coste cognitivo posible, la posibilidad de no escribir gracias a herramientas como el

corrector y la funcionalidad del aplicativo, la autonomía y libertad, el poder ser escuchados y tener voz, la horizontalidad en el trato y la proximidad con el receptor. El reemplazo de palabras en WhatsApp por los diferentes tipos de mensaje multimedia y no lingüísticos también produjo en ellos diversas transformaciones en su escritura, pues se acostumbraron a escribir poco, expresando e interpretando menos en el texto por la necesidad de reducir sus ideas a la mínima expresión posible. Esto devino en que se volvieron más directos y concretos en sus mensajes, pero les empezó a costar escribir a mano y si lo hacían, extrapolaban términos propios de la cultura instituida en WhatsApp. Recursos como las abreviaturas influyeron negativamente en esta evolución, pues las extrapolaban al plano académico, masificando su uso y provocando la pérdida de la capacidad de producir textos complejos, así como el surgimiento de un lenguaje propio, creado para protegerse de la supervisión adulta trayendo consigo ruidos generacionales. Además, eludieron así reglas gramaticales, redactaron cada vez menos y obtuvieron una comunicación ágil y concisa.

Con enfoque en los resultados presentados respecto al objetivo general, los doctores Córdón y Jarvio (2015) en su investigación “¿Se está transformando la lectura y la escritura en la era digital?” buscaron exponer las metamorfosis comunicativas y técnicas visibles actualmente. Tuvieron diversas conclusiones, siendo las más resaltantes que la lectura y escritura digital facilitan la velocidad, actualidad y manifestación de la comunicación, permitiendo una economización de los espacios. Sobre los textos digitales, afirmaron que hicieron posible que los mensajes tuviesen matices de oralización. De la misma forma, los códigos no lingüísticos fueron numerosos en ese entorno, creándose nuevos recursos de forma frecuente como las muy usadas abreviaturas. Esto fue una preocupación para ellos, pues los jóvenes en esos años ya extrapolaban esos elementos en sus redacciones académicas o formales, generando distorsión en el lenguaje. Fue, en palabras de los especialistas, un tiempo de comunicación en el que la imagen era el tipo de mensaje predilecto, pues al querer descubrir nuevas formas de expresar sus emociones los usuarios se valieron de herramientas como los emoticones. Esta investigación fue muy relevante respecto al objetivo planteado, pues permitió determinar que la aparición de nuevas maneras de redactar y leer era inminente e innegable. Al realizar el contraste, la respuesta de Gonzáles (2022), del

departamento de Piura, coincidió con parte de sus propuestas, pues comentó que al imitar la forma de redactar de sus contactos producto de la interacción en la aplicación, adoptó como suyas las abreviaturas, las mismas que le permitieron escribir poco economizando espacio en el proceso. En palabras del estudiante, el uso de ese recurso provocó incluso que se extrapolasen en el plano físico, como en borradores y en algunos trabajos formales. Esto fue motivado, también, por la moda y el facilismo de producir menos escritura. De la misma forma Tamashino (2022), del departamento de La Libertad, comentó que al comunicarse con más personas por medio de la aplicación empezó a sentirse más libre, pues a diferencia de las relaciones interpersonales en las que sentía temor o ansiedad, dentro del chat era una persona completamente diferente, más extravertida. Tuvo que adaptarse a esta nueva forma de comunicación, pues además de socializar usaba la app para el trabajo y la universidad, provocando de alguna manera que WhatsApp forme parte importante de su vida, pues dentro del chat lograba sentirse segura y tranquila. Una prueba determinante de su forma de escribir cambió en el tiempo. La experiencia de Maihua (2022), del departamento de Arequipa, no solo coincidió con las conclusiones de la investigación, sino que afirmó que por el uso constante de mensajes de voz estos transformaron su escritura al grado que al redactar utilizaba las mismas palabras de que usualmente pronunciaba en sus audios, sin preocuparse por la ortografía, lo que le provocó problemas, pues a veces ese tipo de mensajes de texto se extrapolaban en los chats con sus profesores. Con testimonios como este se comprobó que, en algunos casos, más que un simple matiz de oralidad, los mensajes de texto se volvieron un reflejo textual del habla verbal. Zavaleta (2022), del departamento de Tumbes, también corroboró la propuesta, pues de acuerdo a sus declaraciones, gracias a los elementos no lingüísticos alcanzó un nivel de entendimiento completamente diferente con sus contactos, pues todos podían entenderse de forma idónea y si algún código no llegaba a interpretarse, por medio de los demás tenía la posibilidad de aprender. Desde su experiencia, fue un boom, un feedback constante en el que todos iban asimilando el uso de las abreviaturas. No obstante, la comunicación con adultos fue muy diferente, pues con ellos se complicó. Era difícil lograr establecer una conversación clara con otras generaciones, pues surgían los cuestionamientos y las malinterpretaciones, fruto de la clara distorsión del lenguaje. Quispe (2022), del

departamento de Moquegua, corroboró que la imagen se volvió la forma de comunicación preferida de los usuarios de la aplicación, pues argumentó que los emojis lo ayudaban a expresar sus sentimientos y emociones, así como su estado anímico. En palabras suya, era la manera más certera en la app de proyectar la imagen que quería que los demás viesen de sí mismo, funcionando no solo como una herramienta para manifestar ideas, sino también como una máscara. Si estos elementos no se utilizaban en sus conversaciones, los mensajes se tornaban irremediabilmente fríos, generando preocupación o crítica por parte del receptor. Por tanto, se volvieron fundamentales para él. En el departamento de Puno, Pancca (2022) con su testimonio rectificó y amplificó los alcances previos brindados por la investigación. Manifestó que su forma de redactar se vio modificada gracias a los códigos no lingüísticos, resumiendo al mínimo sus mensajes y reemplazándolos por elementos visuales, como emojis, que representaban todas sus ideas. De acuerdo a sus comentarios, este cambio en su escritura se dio en un 70% o 80% entre el 2016 - 2020. Oliveros (2022), magíster y catedrática del curso de redacción con más de 10 años de ejercicio profesional, reafirmó todo lo descrito anteriormente desde su experiencia en las aulas universitarias en esos años. Observó que los jóvenes ya no escribían. En su lugar enviaban emojis o stickers que sintetizaban sus mensajes sin importar si el receptor fuese un docente. Para ella, este fenómeno se dio porque era una forma de comunicación mucho más rápida y práctica, de fácil interpretación, que resaltaba por sobre todo el componente visual, reemplazando a la comunicación no verbal que era y sigue siendo imprescindible. Notó que, si no los usaban, las conversaciones se volvían huecas o vacías, pues únicamente un mensaje de texto les resultaba insuficiente. La frustración del estudiante crecía cuando no recibían correspondencia de sus expresiones, demostrando así lo relevante que este nuevo lenguaje era para ellos.

Respecto a la validez de los resultados presentados en contraste con lo formulado con Córdón y Jarvio (2015), a diferencia de su metodología enfocada en determinar las nuevas prácticas de lectoescritura en la presente investigación se pudo interactuar con jóvenes de seis provincias del Perú cuya forma de comunicación predilecta en el intervalo de tiempo estudiado fue WhatsApp y se pudo evaluar como su transición del colegio a la universidad pudo determinar o no los cambios generados en su escritura o si estos fueron producidos en mayor

medida por la interacción constante con la aplicación. Esto permitió que los datos recogidos fuesen más precisos, determinando si realmente la escritura ha cambiado o no entre el 2016 – 2020 gracias a WhatsApp y sus diferentes herramientas comunicacionales, siendo este uno de los medios de comunicación preferidos por la mayoría de jóvenes del país. Estos cuestionamientos también fueron abordados desde la perspectiva de diferentes especialistas, lo que permitió que el investigador pudiese obtener conclusiones más certeras respecto a la evolución que sufrió la escritura de los jóvenes universitarios del Perú en el intervalo de años señalado.

Con base en el primer objetivo específico de la investigación, la escritura de los adolescentes y jóvenes universitarios en el Perú varió por la frecuencia de uso de los mensajes de texto de diversas maneras. En el caso del departamento de La Libertad, los estudiantes hicieron uso de las abreviaturas, extrapolándolas en documentos formales y académicos, así como en todos sus chats. Inicialmente este fue un uso muy frecuente, pero decreció con los años por factores como el rigor universitario, aunque en algunos entrevistados esta preferencia por el manejo de la herramienta aumentó significativamente. También hicieron un mal uso de los signos de puntuación, así como de las mayúsculas (prescindieron de ellas) y los errores ortográficos en sus redacciones se incrementaron. La mala sintaxis fue parte característica de sus textos, pues no producían párrafos completos, sino frases cortas o palabras separadas. El uso de emoticones y la confianza en el corrector fue algo bastante común en ellos. Esta frecuencia de uso se vio reforzada por factores como la comunicación diaria con sus amigos, familia, compañeros, docentes y la interacción que tenían en los grupos de WhatsApp. Conocer nuevas personas, trabajar, la presión social por el uso, organizar reuniones sociales / académicas y la comunicación en casos de emergencia fueron también motivaciones relevantes, junto con el hecho de que la aplicación era gratuita, nueva y les servía como un recorda memoria por medio de los chats.

En el caso del departamento de Tumbes, hubo opiniones divididas respecto a la variación producida, pues algunos jóvenes indicaron que esta fue positiva, dado que el corrector los guio a escribir adecuadamente, aunque olvidaron la morfología de algunas palabras en el proceso por la confianza que tenían en la herramienta.

El uso constante de abreviaturas en algunos casos fue común, pero decreció con la exigencia universitaria. Los emojis y stickers complementaban sus ideas y se hicieron imprescindibles. Producto de este tipo de escritura, redactar físicamente les costaba mucho. La frecuencia de uso se vio reforzada por factores como la socialización con sus amistades, la presión social, los grupos de WhatsApp, la escuela, el poder comunicarse con familiares que vivieran en lugares distantes, la posibilidad de organizar reuniones sociales, la gratuidad de la app que ofrecían las operadoras, la novedad de utilizar la herramienta, los nuevos emojis, la rapidez y la universalidad de la aplicación.

En el caso del departamento de Piura, la frecuencia de uso de los mensajes de texto en WhatsApp les produjo dificultades para escribir en el plano físico, así como errores ortográficos en la adolescencia y más allá de ella, incluido el uso frecuente de abreviaturas, pero decreciente con los años. Tuvieron una excesiva confianza en el corrector que les afectó de manera negativa, pues olvidaban la morfología y reglas ortográficas al redactar lejos del smartphone. Los elementos no lingüísticos reemplazaron gran parte de sus ideas, generando a su vez una reducción de su producción escritural. Otra característica adoptada por el uso constante de ese tipo de mensaje fue el empleo frecuente de extranjerismos. Solo hubo un caso de variación textual positiva, pero esta se dio por influencia del círculo social del estudiante quien deseaba obtener un estatus dentro del grupo donde la costumbre era hablar de forma culta. Los factores que motivaron a que se incrementara esa frecuencia de uso de los mensajes de texto fueron la posibilidad de recordar información relevante usando la app como bloc, las clases universitarias, los grupos de WhatsApp, la capacidad de comunicarse de forma directa, rápida y fluida, la presión social, la necesidad de estar en comunicación con los demás, así como la gratuidad de la app y el poder comunicarse con familiares que vivían en lugares remotos, especialmente por pandemia.

En el caso del departamento de Arequipa, la frecuencia de uso de los mensajes de texto devino en que los jóvenes descuidaran su ortografía, emplearan frecuente las abreviaturas dentro de la app, aunque de forma decreciente con los años; pero es menester resaltar que ciertos estudiantes no delimitaron su uso en WhatsApp y lo extrapolaron al plano físico. El empleo del lenguaje coloquial, la

caligrafía empobrecida y una dependencia negativa del corrector (salvo pocas excepciones) también fueron características de la variación que sufrió su escritura. En la mayoría de casos hubo uso de elementos no lingüísticos y reducción de su producción escritural, pero trataron de diferenciar los soportes en los que redactaban, así como el tipo de lenguaje que manejaban. Los factores que aumentaron la preferencia de uso de los mensajes de texto en estos jóvenes fueron el poder hablar con sus amistades y familiares, conocer nuevas personas, la facilidad de la comunicación, la posibilidad de hablar de modo informal, la universalidad de la app, motivaciones lúdicas o de distracción, mantener contacto con personas que no veían, la gratuidad de la app, el contacto con sus docentes y la coordinación de trabajos académicos, además de poder recordar información útil usando la app como bloc.

En el caso del departamento de Moquegua, la frecuencia de uso de los mensajes de texto provocó que la escritura de los estudiantes se combinara con elementos no lingüísticos y abreviaturas, resumiendo la mayoría de sus mensajes de texto. A su vez, identificaron distorsión en la morfología de las palabras que utilizaban, agregándoles letras adicionales al final para generar énfasis en sus ideas. Hubo dependencia del corrector como en las otras provincias, pero solo uno de los casos con resultados positivos, asimilando una adecuada redacción. El uso de stickers fue frecuente en todos los casos, reemplazando constantemente los mensajes de texto que podrían haber enviado. Factores como el conocer más amigos, mantener la comunicación con sus contactos y organizar reuniones sociales reforzaron en ellos el uso de ese tipo de mensaje, así como el poder producir contenido propio con stickers, la universalidad de la app, el poder hablar con sus familiares ante cualquier emergencia y la accesibilidad económica a la herramienta.

En el caso del departamento de Puno, la frecuencia de uso de los mensajes de texto devino en que los jóvenes emplearan abreviaturas y las replicaran fuera de la app, alterando la morfología de numerosas palabras muchas veces por moda, manifestándose fenómenos como el combinar letras con números. No obstante, el ingreso a la universidad los obligó a desarrollar una correcta escritura y eliminar esos errores, siendo el tipo de carrera elegida una determinante en dicha mejora.

Otras características de la variación de su escritura fueron la mala sintaxis (desestructuración de párrafos), el mal uso de los signos de puntuación, las ideas reemplazados por elementos no lingüísticos, el uso del lenguaje coloquial en todo contexto, la dependencia al corrector y en algunos casos la supresión total de la escritura física. Los factores que propiciaron un crecimiento de la frecuencia de uso de los mensajes de texto en ellos fueron la facilidad y rapidez en la comunicación, el poder socializar con sus contactos así hacer feedback con sus estados, coordinar trabajos universitarios, interactuar con los grupos de WhatsApp, la universalidad de la app y su gratuidad, la organización y el orden de los chats y la reducción de distancias. Antes de la universidad primó para ellos el uso social, luego el académico y en 2020, año de pandemia, la aplicación se volvió primordial en sus vidas.

Todos los especialistas coincidieron en que la variación de la escritura de los jóvenes fue la reducción de sus producciones escriturarias, así como el reemplazo de palabras y elementos sintácticos y morfológicos por recursos no lingüísticos. Los factores que incrementaron ese uso fueron principalmente la practicidad, facilidad, rapidez, las motivaciones emocionales, la universalidad de la aplicación, importancia del mundo digital, la ley del menor esfuerzo, socialización, nuevas opciones comunicativas para los estudiantes introvertidos y condicionamientos externos de corte social - familiar.

Respecto a los resultados presentados y en línea con el objetivo específico analizado, Songxaba & Sincuba (2019) plantearon en su artículo científico "The effect of social media on English second language essay writing with special reference to WhatsApp" el objetivo de informar acerca de los errores ortográficos en la escritura de ensayos de inglés como segunda lengua, nivel 10, causados por el uso de las redes sociales, particularmente WhatsApp. Establecieron que el método de investigación más adecuado para concretar sus metas con éxito fue el enfoque cuantitativo, con diseño descriptivo transversal, haciendo uso de la encuesta como instrumento. La principal conclusión a la que derivaron fue que los errores ortográficos de los estudiantes que fueron objeto de su estudio tuvieron como origen e influencia los diferentes tipos de mensaje que enviaban a través de WhatsApp. La postura de los autores coincidió con lo expuesto por Terrones (2022),

del departamento de La Libertad, quien manifestó que, dado que dejó de escribir a mano adaptándose al smartphone, cuando intentó volver a redactar de forma física notó que su ortografía fue afectada de forma negativa, utilizando palabras mal escritas que solía manifestar en sus conversaciones de WhatsApp. Ligó este fenómeno al hecho de que el lenguaje virtual era diferente y con el tiempo se va convirtiendo en el principal, olvidando la manera formal de comunicarse. Otra evidencia al respecto fue testificada por Zavaleta (2022), del departamento de Tumbes, quien comentó que el corrector como herramienta facilitadora de la escritura digital le ayudó en sus conversaciones, pero en otros soportes, especialmente el físico, su ortografía se vio muy desmejorada, por haberse acostumbrado al facilismo y, además, el olvido de sus errores no siendo más una preocupación en el acto de escribir. Changanaque (2022), del departamento de Piura, tuvo una experiencia similar y es que el escribir cada vez menos en el plano físico, dedicándose cada vez más a WhatsApp, provocó en ella que con el pasar de los años, en el 2020, su ortografía no fuese adecuada y el uso de abreviaturas fuese predominante en sus prácticas escriturarias. Noya (2022), del departamento de Arequipa, también tuvo problemas con el corrector, pues se acostumbró a esperar que la herramienta complete sus frases, replicando ese facilismo del uso en motores de búsqueda como Google, provocando que evidenciase errores ortográficos en sus redacciones hasta la actualidad. De hecho, Umiri (2020), del departamento de Moquegua, aseguró que esos errores eran inconscientes, prevaleciendo en su escritura con los años y notándolos solo en contextos donde requirió de concentración. Yupanqui (2022), del departamento de Puno, tuvo en cambio ciertas divergencias con respecto a la postura de los autores, puesto que narró que desde el 2016 solía escribir en la aplicación con abreviaturas y errores ortográficos muy notorios, llegando al punto que sus compañeros de clase no entendían lo que escribía (en ocasiones ni siquiera él mismo), extrapolando sus yerros en diferentes plataformas. No obstante, tuvo un punto de quiebre al ingresar a la universidad, donde notó que tenía un serio problema y estuvo decidido a cambiar, lográndolo con el tiempo y mejorando su redacción en muchos aspectos, especialmente en lo ortográfico. Esto quiere decir que hay factores externos como la exigencia académica que pueden llegar a ser muy influyentes en el lenguaje escrito que utilice un estudiante, aunque en esto depende mucho su propia

convicción o necesidad de cambio. Barahona (2022), magíster en psicología y especialista en niños y adolescentes con más de 10 años de experiencia, señaló una importante reflexión y es que, si un joven no practica la escritura física, no podrá utilizar adecuadamente las reglas ortográficas, porque esa falta de constancia lo llevará a no comprenderlas con el paso del tiempo.

Respecto a la validez de los resultados presentados, debido a que Songxaba & Sincuba (2019) realizaron una investigación de enfoque cualitativo y transversal, usando la encuesta como instrumento en un grupo lectivo del idioma inglés, se limitaron a estudiar el problema desde un punto de vista en el que la aplicación generaba errores ortográficos en los jóvenes. El circunscribir demasiado su realidad problemática no les permitió determinar que WhatsApp en algunos casos también pudo convertirse en una herramienta de cambio o variación positiva, así como evaluar por qué la mayoría de jóvenes incurrían en faltas gramaticales y otros errores de redacción, caso contrario al de la presente investigación en la que gracias a las entrevistas a profundidad se pudo determinar con estudiantes de diferentes departamentos del país de qué manera la app cambió su forma de escribir al utilizar frecuentemente un tipo de mensaje, en este caso el de texto. No obstante, gracias al análisis cuantitativo los autores pudieron reunir datos tangibles y fehacientes en un momento específico que pudo respaldar y comprobar el objetivo de su investigación con respecto a sus participantes.

Con base en el segundo objetivo específico de la investigación, la escritura de los adolescentes y jóvenes universitarios en el Perú tuvo transformaciones por el uso de mensajes multimedia en diferente tipo de escalas, tomando en cuenta que estos se clasifican en videos y notas de voz. En el caso del departamento de La Libertad, la mitad de jóvenes entrevistados no usaba videos. Algunos de los que lo hacían mostraron una baja frecuencia en su manejo y tuvieron motivaciones lúdicas. Los demás solían utilizarlos frecuentemente para grabar una clase o un momento cómico con sus amistades, así como para mensajes de tipo testimonial y descriptivo. También era una herramienta útil para que los adultos pudiesen entenderlos de mejor manera, así como un excelente recurso persuasivo. Esto provocó en ellos que disminuyera su necesidad de escribir, así como sus producciones textuales, elevándose el uso del lenguaje informal que se extrapoló

del chat al plano físico. En el caso de las notas de voz, su uso fue masivo entre los estudiantes demostrando una elevada frecuencia en su recurrencia, salvo pocos estudiantes quienes no gustaban de utilizarlos. Entre las ventajas que destacaron respecto a este tipo de recurso, mencionaron que les permitía ahorrar tiempo, así como transmitir la esencia de sus mensajes y obtener una mayor facilidad y practicidad en la comunicación, evitando de esa manera los errores ortográficos. No obstante, una de sus ventajas principales era que podían eludir textos largos evitando de la misma manera el esfuerzo de redactar, pues esto les generaba pereza. El transmitir emociones se hizo una tarea mucho más sencilla con los audios, al igual que grabar sus clases y tener correspondencia con aquellos contactos que también utilizaban la misma herramienta dentro de WhatsApp. Como en el uso de los videos, las notas de voz produjeron una evidente reducción de sus producciones escritas casi en un 100%, aunque al hablar en dichos mensajes se explayaban de acuerdo a su necesidad.

En el caso del departamento de Tumbes, la mayoría de jóvenes no utilizó videos o los utilizaron con muy baja frecuencia, pues gustaban más de escribir. Un grupo reducido de estudiantes comentó que grabar era para ellos un camino sencillo para poder sintetizar lo que podrían plasmar por medio del texto, evitando así el esfuerzo de escribir motivados por la pereza y agilizando la comunicación. También era una alternativa viable para ellos cuando no podían wasapear, pues mientras caminaban o realizaban alguna actividad en la que no pudiesen usar sus dedos con facilidad esta era una salida rápida para ellos. En el caso de las notas de voz, todos los jóvenes las usaron, aunque con diferente frecuencia. Los que los utilizaron menos, lo hicieron porque estaban acostumbrados a escribir más. Los otros empleaban los audios para evitar escribir mensajes extensos en la mayoría de casos, evitando así el esfuerzo de chatear, es decir, la misma motivación que tenían al enviar un video. Esa era otra manera de poder ignorar las reglas ortográficas.

En el caso del departamento de Piura, la mayoría de estudiantes no utilizó videos o lo hicieron con una muy baja frecuencia. Mayormente hacían uso de ellos para grabar partes de su clase, reemplazando su escritura física, lo que les permitía redactar menos y explicar algún determinado tema al mismo tiempo. Su preferencia

al momento de comunicarse estuvo ligada a motivaciones lúdicas en algunos casos. En el caso de las notas de voz, estas reemplazaron sus mensajes de texto por la facilidad que esto significaba y la pereza que podían satisfacer, especialmente en temas extensos donde hubiesen requerido expresarse por medio del texto. Con un audio podían explicar mejor ciertos tópicos, además de que esta era una solución eficaz en entornos en los que no podían chatear; sin tomar en cuenta que también podían transmitir emociones y aclarar ideas. Fue el tipo de mensaje predilecto por este grupo de jóvenes durante el año 2020, lo que provocó en el tiempo que olvidaran la morfología de las palabras. Solo pocos de ellos no usaron con frecuencia este tipo de mensaje, pues preferían evitar las muletillas propias del habla en la comunicación interpersonal.

En el caso del departamento de Arequipa, ninguno de los estudiantes usaba videos con frecuencia, siendo uno de los pocos departamentos con tal nivel de coincidencia entre los entrevistados. Los pocos jóvenes que los utilizaron lo hicieron con fines lúdicos de forma ocasional y solo uno de ellos comentó que estos redujeron su forma de expresarse mediante el texto. No obstante, con las notas de voz su experiencia fue completamente diferente, pues en la mayoría de casos las usaron con mucha frecuencia y esto produjo en algunos casos extremos que se suprimiera su hábito de escribir. Ellos dejaron de preocuparse por su escritura y ortografía gracias al uso de este recurso y, a la vez, sus mensajes se fueron tornando con rasgos de oralidad (incluso se valieron del dictado por voz para evitar teclear en cualquier tipo de caso). También las usaban para grabar sus clases por factores como la pereza, que fue una gran motivación para ellos. Al igual que en otros puntos geográficos del país, estos jóvenes empeoraron su caligrafía con el tiempo.

En el caso del departamento de Moquegua, salvo un caso, los estudiantes no utilizaron videos con frecuencia. El joven que sí los usaba comentó que solo lo hacía con amigos de confianza con fines testimoniales, así como cómicos o lúdicos, evitando el acto de escribir en esos casos. Respecto a las notas de voz, en la mayoría de caso preferían su uso y con ellas redujeron su escritura, además de tornarla más específica. De la misma manera, solían expresarse más en audios que en el texto, siendo más emotivos y tratando temas de mayor complejidad o

extensión por ese medio. De acuerdo al testimonio de este grupo, en 2016 se enfocaban más en escribir, pero con el pasar de los años fueron utilizando los audios con mayor frecuencia.

En el caso del departamento de Puno, parte de los jóvenes afirmó que sí utilizaba videos y los otros no, pues procuraron escribir en la mayoría de casos. Los que preferían este recurso comunicativo lo empleaban con fines testimoniales y de verosimilitud, así como de persuasión, pudiendo comunicar de mejor manera una idea a diferencia de utilizar únicamente el texto. Esto provocó que empezaran a escribir menos, por el uso constante, y también que cambiaran su manera de expresarse, pues muchas veces los enviaban como mensaje de apertura en sus conversaciones grupales o privadas, eludiendo la necesidad de redactar un saludo y obteniendo feedback y en el proceso con el paso del tiempo fueron olvidando la morfología de algunas palabras. En el caso de las notas de voz, surgieron opiniones divididas, pues algunos negaron esas transformaciones al no utilizar estos recursos. Los que sí afirmaron haber sufrido cambios en su escritura, mencionaron que las utilizaban por la facilidad que sentían al comunicarse, evitando escribir, así como para explicar temas extensos o complejos y su uso se incrementó especialmente durante el 2020 hacia adelante. En algunos estudiantes este fue el tipo de mensaje predilecto, extinguiendo sus prácticas escriturarias por pereza y porque podían aclarar sus ideas ante el receptor de una forma más precisa, ahorrando tiempo y evitando el cansancio visual que provoca estar delante de una pantalla; todo esto sin contar que las notas de voz servían de “camuflaje” para poder disimular u ocultar su mala ortografía ante los demás.

La mayoría de especialistas coincidió en que, en el caso de los mensajes multimedia, los videos provocaron importantes transformaciones en la comunicación escrita de los jóvenes universitarios, como la pérdida del hábito de la escritura producto de la relevancia del apego emocional a ese tipo de recurso por lo que podían satisfacer carencias, así como la relevancia a la tecnología. Fue evidente, desde su punto de vista, que las transformaciones provocadas a nivel gramatical fueron negativas, pues se evidenciaron graves errores ortográficos y una importante reducción del pensamiento crítico del estudiante. Las notas de voz no fueron la excepción a la regla, pues casi todos estuvieron de acuerdo en que su

uso provocó transformaciones en la comunicación escrita. Entre las más resaltantes identificaron la reducción en la producción escrituraria, la misma que dejaría estanca la capacidad de redacción del estudiante y la extrapolación del lenguaje oral en el texto, generando desorden y perjudicando la gramática. También concluyeron en que esto se dio por la afinidad a la ley del menor esfuerzo de los jóvenes, así como su búsqueda de la inmediatez y rapidez de los procesos comunicativos.

Respecto a los resultados presentados y en línea con el objetivo específico analizado, Giraldo (2018) planteó en su investigación llamada “La dicotomía difusa contra la dicotomía tradicional oral / escrito. La escritura por WhatsApp”, el objetivo de romper el estereotipo de la dicotomía de la escritura / oralidad en la escritura de carácter oral que se evidencia en WhatsApp. ¿Cómo? Propuso para ese fin una investigación de enfoque cualitativo con nivel descriptivo como base metodológica determinando que, si se habla de oralidad, también se está hablando de escritura, pues ambas formas de comunicación presentan codependencia. No obstante, en WhatsApp sucedió algo particular y es que el texto manifiesto en la aplicación fue diferente a toda redacción con matices de oralidad que se haya conocido, puesto que se trató de una escritura híbrida, con características netamente orales y otras propias del texto. Es decir, nació una nueva forma de comunicación o un subgénero de la lengua, lo que en palabras del autor fue la prueba de que existió (y sigue existiendo) una evolución de la escritura dentro de la app y esto ha generado que las relaciones interpersonales del ser humano cambien inevitablemente. Zavaleta (2022), del departamento de La Libertad, por medio de su testimonio comprobó las conclusiones del autor, pues en el plano físico empezaba a tener problemas al desarrollar pruebas escritas porque dudaba sobre la morfología y ortografía de las palabras. Comentó que se había acostumbrado a redactar como lo hacía en WhatsApp, donde en muchas ocasiones utilizó mensajes de voz reemplazando su escritura, por la necesidad de expresarse con mayor precisión. Factores como el apuro o la inmediatez le hacían replicar esas palabras en el plano físico, obligándolo a comprobar sus textos más de una vez para corroborar si no se le habían "escapado" algunos de esos términos con rasgos de oralidad y, a pesar de la relectura, muchas veces no notaba el error, pues ya había asimilado esos hábitos escriturarios. Guerra (2022), del departamento de Puno, tuvo una experiencia

similar, pues utilizaba stickers con texto incrustado y muchos de esos mensajes eran frases escritas de forma literal como se expresan en la oralidad. Algunas de ellas como "¡a stoy arto" eran compartidas frecuentemente, provocando que la estudiante asimilara esa distorsión y la replicara en otros planos, pues sus receptores la comprendían interpretando el contexto. Por su parte, Umiri (2022), del departamento de Moquegua, se adaptó demasiado al uso de los mensajes de voz. Su caso fue una evidencia de qué tanto un joven podía abusar de la herramienta, desplazando el texto a un segundo plano. Testificó que sus audios usualmente tenían duraciones de una hora o media hora y en ello contaba lo que había hecho en el día, su opinión sobre diferentes acontecimientos y recibía correspondencia con mensajes de la misma duración con algunas de sus amigas. No es difícil comprender entonces cómo es que el surgimiento de un nuevo tipo de escritura híbrida pudo ser posible, si algunos estudiantes en la mayor parte del tiempo hablaban en lugar de producir texto. Todo esto, como mencionó el autor, generó un cambio en las relaciones interpersonales y eso fue lo que le sucedió a Crespo (2022), del departamento de Piura, pues pasó de ser un joven introvertido a uno completamente extravertido, disipando de sí los problemas de comunicación que tenía antes de utilizar la aplicación, extrapolando esa facilidad de expresión al mundo físico. Un caso opuesto de cierta forma se dio con Guillén (2022), del departamento de Arequipa, quien comentó que le satisfizo poder comunicarse con cualquier contacto por medio de WhatsApp sin importar la distancia, siendo este canal de comunicación mucho más efectivo, práctico e interactivo que otros, facilitando y dinamizando sus interacciones. Por tanto, este joven sentía comodidad de poder tener relaciones interpersonales por este medio con las demás personas, no preocupándole demasiado las del mundo físico. Carrasco (2022), del departamento de Tumbes, coincidió de forma similar en ese aspecto, pues sintió que la app era muy adictiva por el hecho de sentir la necesidad de revisar su teléfono en todo momento, de forma casi intermitente, sin importar qué acción estuviese realizando, para revisar sus chats. La socialización en casos como este se trasladó al mundo virtual. Desde su experiencia como docente, el magíster Álvarez (2022), docente con más de 23 años ejerciendo la profesión, corroboró los casos expuestos, así como la postura del autor narrando que tuvo incidencias con ex alumnos en esos años que tenían problemas gramaticales en sus discursos

orales dentro de la aplicación sumamente preocupantes, como "haiya" o "nadies", y al pedirles que redacten algunas oraciones constató que la escritura que usaban tenía los mismos errores que evidenciaban en sus mensajes de voz. Es decir, eran textos con características netamente orales, por lo que concluyó que un mal uso de la herramienta degenera el lenguaje escrito y crea una sublengua, que con el tiempo podría volverse un estándar mundial.

Respecto a la validez de los resultados encontrados en comparación al método empleado por Giraldo (2018), hubo notables coincidencias al tratarse de la misma forma de una investigación con enfoque cualitativo de nivel descriptivo. No obstante, al centrarse netamente en romper con la dicotomía sassureana de la escritura, no pudo definir de forma precisa qué tipo de escritura fue la que surgió entre los usuarios de WhatsApp, dado que sus conclusiones obedecieron a un análisis del tipo lógico – lingüístico, enfocando su atención en el fondo más que en la forma. En la presente investigación, para poder evidenciar si surgió o no un nuevo tipo de escritura, el autor por medio de su interacción con los jóvenes universitarios y valiéndose del estudio de casos pudo exponer de forma clara qué tipo de cambios sufrieron las prácticas escriturarias de los estudiantes a través del tiempo por el uso frecuente de la aplicación.

Con base en el tercer objetivo específico de la investigación, la escritura de los jóvenes universitarios en el Perú tuvo notables modificaciones por el reemplazo de las palabras a elementos no lingüísticos. En el caso del departamento de La Libertad, su uso constante les impedía escribir demasiado, pues la mayoría de sus textos se mezclaron con este recurso comunicativo dado el favoritismo que tenían por enviar mensajes de este tipo, siendo bastante populares los stickers (de hecho, muchos estudiantes solían coleccionarlos), desplazando en el tiempo los emojis. A su vez, tuvieron una notable carencia de necesidad por escribir, lo que provocó que su ortografía fuese afectada negativamente. Su uso era natural en ellos, pues todos los jóvenes entrevistados afirmaron, con unos pocos en menor medida, que podían manifestar emociones y sentimientos leves e intensos por medio de estos elementos, resultándoles indispensables al momento de comunicarse. Sus conversaciones se volvían más amenas y si no los usaban se tornaban frías; lo que potenciaba su atractivo y, además, ayudaban al introvertido a poder expresarse

otorgándole seguridad en el camino. Un aporte notable por parte de estos jóvenes fue que afirmaron que la comunicación no verbal fue reemplazada por este tipo de recurso dentro de WhatsApp.

En el caso del departamento de Tumbes, los estudiantes mencionaron que hacían uso de algunos stickers y gifs que contenían textos pre establecidos en español o inglés, muchas veces mal escritos, lo que los afectaba negativamente por su uso constante, pues extrapolaban esos mismos errores en sus producciones escriturarias. Encontraban grandes ventajas en esta práctica, entre ellas podían ahorrar el tiempo empleado en escribir, lo que redujo el número de redacciones que solían realizar. Acciones (bailar, jugar, estudiar, dormir, etc.) y signos de puntuación fueron reemplazados en sus chats por esos elementos. No obstante, no en todos los casos sentían que les eran realmente útiles o indispensables al momento de escribir, pues, aunque un grupo afirmó que pudieron expresar de mejor manera sus sentimientos e ideas por medio de estos elementos, mejorando la calidad de sus conversaciones y volviéndolas más graciosas y completas, los otros consideraron que no podían manifestar sus sentimientos en el chat ni siquiera con estos recursos.

En el caso del departamento de Piura, los jóvenes afirmaron que evidenciaron un mayor uso de estos elementos en el 2020, año de la pandemia. Por medio de estos recursos podían simplificar sus oraciones y entre todos esos códigos visuales, los stickers fueron sus favoritos, estableciendo con ellos nuevos códigos, complementando ideas y generando coleccionismo, pues gracias a la posibilidad de crearlos se volvieron prosumidores. Los elementos no lingüísticos los ayudaban a transmitir mensajes, reacciones y sensaciones irrepetibles que por medio del texto hubiese sido imposible comunicar, como la emulación del tono de voz. Para los introvertidos fue una herramienta ideal y tanto para ellos como para los demás jóvenes, la escritura empezó a volverse una limitante en su búsqueda de una adecuada manera de expresarse. Sin ellos sus mensajes se tornaban fríos; en cambio cuando los usaban podían manifestar emociones intensas, sirviendo de indicador para saber cómo se sentía el otro y demostrar de cierta manera cómo se sentían ellos mismos.

En el caso del departamento de Arequipa, los jóvenes por medio del uso de esos recursos evitaron escribir, despreocupándose en el proceso por su ortografía

olvidando así la fonología de algunas palabras y extrapolando el uso de emoticones en el plano académico. De la misma manera, los stickers con texto mal escrito provocaba que repliquen errores por costumbre, asumiendo estas citas breves como correctas. También redujeron sus expresiones, incrementando su capacidad de síntesis, pero esto les generaba dependencia por este tipo de elementos y también problemas de interpretación con sus receptores, pues su significado en muchos casos fue variable. Su atractivo por este tipo de recurso aumentó, pues podían contar bromas a sus amigos y conocidos de confianza, así como complementar ideas y darles énfasis de forma eficiente, mejorando la interpretación del receptor. Sin ellos sus textos se tornaban frío, pues comentaron que reemplazaban a los tonos de voz de la conversación interpersonal en este soporte, estableciendo así contexto en sus mensajes, reduciendo distancias y ayudando al introvertido.

En el caso del departamento de Moquegua, los elementos no lingüísticos le dieron sentido a los mensajes que solían enviar los jóvenes con el pasar de los años, otorgando expresividad a la escritura tradicional. En ese sentido, su envío se tornó de carácter obligatorio, pues además acortaban las palabras, complementaban ideas, establecían contextos, reflejaban emociones fidedignas difíciles de replicar en el texto (incluso una imagen o proyección del estado de ánimo) y tornaban más interactivos los mensajes. Sin ellos, estos se tornaban fríos.

En el caso del departamento de Puno, los jóvenes manifestaron que su comunicación escrita se tornó más rápida, incurriendo en algunos hábitos incorrectos como el desuso de mayúsculas y signos de puntuación. Los stickers fueron el elemento no lingüístico predilecto por la mayoría de ellos, aunque los afectaban negativamente al redactar, pues algunos incluían texto mal escrito en conjunción con las imágenes. Solían acompañar frases cortas dado que sus mensajes se simplificaron de forma notable. Todo esto produjo que su caligrafía fuese perjudicada. En el caso de estos estudiantes, el uso de estos códigos se intensificó, pues los sentían como una extensión de sus reacciones emocionales leves o intensas, siendo una buena representación de sí mismos ante los demás. Con ellos evitaban que sus mensajes sean malinterpretados y ayudaban a los introvertidos a expresarse. Además, en algunos casos pasó a ser una herramienta

de cortejo con sus potenciales parejas sentimentales. Entre otros atractivos, volvían sus conversaciones más amenas, pues sin ellos los textos se tornaban frías y generaban contexto a las ideas que manifestaban, así como énfasis y en ocasiones persuasión.

Los especialistas, por medio de sus diferentes puntos de vista, indicaron que la modificación de la escritura en este caso fue tanto positiva, como negativa. Positiva porque los jóvenes tuvieron la posibilidad de volverse prosumidores, generando un código propio, una nueva escritura por la que pudieron expresar de mejor manera sus ideas. No obstante, los efectos negativos se desencadenaron porque al ser el camino más fácil eludieron el hábito de escribir, reemplazando frases, palabras o textos por dibujos reduciendo así muchos procesos cognitivos necesarios para una buena redacción. Esto trajo como consecuencia que la capacidad de expresión se viera disminuida, haciendo que numerosas palabras cayeran en desuso degradando así el lenguaje y creando, además, brechas generacionales. Todos los especialistas coincidieron en que este uso se vio intensificado porque los adolescentes y jóvenes pudieron manifestar mensajes difíciles de transmitir por medio de la escritura tradicional. Esto pudo reducir sus capacidades expresivas mediante el texto, puesto que ya no eran capaces de decir cómo se sentían, aunque resaltaron que la escritura tradicional tiene limitaciones y estas fueron cubiertas por medio de esos símbolos, lo que produjo que los estudiantes introvertidos se volvieran extravertidos, intensificando sus mensajes con emociones visuales por medio del ícono, evidenciando de forma vívida sus ideas junto al mensaje de texto clásico.

Respecto a los resultados presentados y en línea con el objetivo específico analizado, Jiménez (2020), con una investigación de maestría titulada “Redes sociales y desarrollo de las competencias comunicativas en estudiantes de 5to de secundaria IE Perú-Canadá, Tumbes”, estableció la conexión existente entre el incremento de las habilidades comunicativas de los adolescentes de secundaria y las redes sociales. Siguiendo el camino de la metodología cuantitativa, descriptiva y correlacional, con diseño no experimental, determinó que los adolescentes crearon nuevos e innovadores códigos lingüísticos en las redes sociales por medio de su comunicación que, con el paso del tiempo y el uso de esas herramientas,

sufrió diversas transformaciones. Verificó que esta predilección del tipo de redacción tuvo que ver con una gratificación del tipo social, pues a través del plano virtual lograban comunicarse con la mayoría de sus amigos. Esto conllevó a que algunos de los adolescentes que estudió la autora denotasen una mayor comodidad y confianza socializando en el plano virtual respecto al físico. Contrastando estas interpretaciones de la realidad, las respuestas de Carrasco (2022), del departamento de Tumbes, coincidieron con la autora, pues comentó que cuando sentía la necesidad de expresarse, en lugar del texto tradicional empezó a usar stickers o emojis adecuados para cada mensaje, pues sintió que con ese método podrían entenderla mejor. Ella comentó que se tomaba el tiempo de realizar una búsqueda personalizada para cada caso y esto mejoraba la interpretación del receptor, además de ahorrarle tiempo en redactar. De la misma forma González (2022), del departamento de Piura, se valió del uso de stickers desde que llegaron como recurso comunicativo a la aplicación para manifestar de forma fidedigna sus reacciones, logrando que las demás personas entendiesen exactamente lo que ella quería decir. Le pareció una manera de comunicarse mucho más efectiva que con los tradicionales mensajes de texto y esto, desde su punto de vista, modificó en mucho sus hábitos escriturarios. En el caso de Carrasco (2022), del departamento de La Libertad, aunque sintió que su forma de escribir no se modificó mucho en el tiempo, sí redactó en menor medida también por el uso frecuente de stickers, los cuáles solía coleccionar acumulando más de 200 diferentes en su galería para cada caso, mejorando su socialización. No obstante, ¿los jóvenes se sentían más cómodos hablando a través de este canal en lugar de hacerlo frente a frente? Yupanqui (2022), del departamento de Puno, expresó que se sentía más cómodo comunicándose por medio de WhatsApp a pesar de poder distinguir el plano virtual del físico. Esto provocó extrapolaciones lingüísticas en sus textos formales en algunas ocasiones. De la misma manera Tejada (2022), del departamento de Arequipa, sentía una gran comodidad y satisfacción al utilizar la aplicación, pues podía crear sus propios códigos no lingüísticos, teniendo un gran abanico de stickers preparados para cualquier tipo de mensaje o reacción necesaria. Umiri (2022), del departamento de Moquegua, complementó con su testimonio estas ideas, pues sentía que la app le daba la accesibilidad necesaria para comunicarse con todos, pues no había persona que no la usara. El tipo de comunicación que

tenía era rápido y no solo eso, disponía de todo tipo de herramientas útiles a la mano como las fotos o la ubicación, pudiendo reducir las distancias con cualquier contacto con el que pudiera comunicarse. ¿La comunicación interpersonal podría competir con satisfacciones de ese tipo? Zapata (2022), reconocido semiólogo peruano con doctorado en lengua y literatura, estuvo convencido de que estas nuevas formas de comunicación conforman un tipo de lenguaje diferente que se va imponiendo a través del tiempo generando todo tipo de impacto, no solo a nivel neuronal, sino político, rompiendo las antiguas estructuras basadas en la oración subordinada, prevaleciendo las yuxtapuestas. Desde su punto de vista, el lenguaje escrito tradicional es limitado y hay cosas que no son manifestables por medio de él, como los gestos, que sí son expresables por medio de los códigos o elementos extralingüísticos. Consideró que la comunicación interpersonal ha sido desplazada por la electronalidad de aplicaciones como WhatsApp, pues las actitudes, el lenguaje corporal y demás aspectos relativos a esta fueron atendidos por los recursos electrónicos. Se trató de una transformación irreversible, para bien o para mal, propiciando la aparición de prosumidores, siendo la gloria del perspectivismo del ello, pues no necesitaron preexistencias. Sus propios códigos eran más eficientes y satisfactorios al momento de manifestar los diferentes tipos de idea. El lenguaje electronal trazó la línea hacia el futuro.

En cuanto a la validez de los resultados presentados en este objetivo y en contraste con los hallazgos de Jiménez (2020), surgieron conclusiones evidentes respecto a que los adolescentes que fueron parte de su investigación y los jóvenes que integraron el presente trabajo pudieron crear nuevos códigos comunicacionales en función a sus receptores. De hecho, la autora concluyó que ese tipo de lenguaje innovador fue transformándose en el tiempo, por lo que coincide con la postura adoptada por el autor. No obstante, su estudio solo se limitó a una escuela de Tumbes y no focalizó su análisis en una sola red social, por lo que su hallazgo solo reflejaría la realidad de un punto geográfico específico del país obviando lo que pudo suceder en ese mismo intervalo en otros departamentos o ciudades. Al ser una investigación del tipo cuantitativa, tampoco pudo profundizar en las motivaciones o emociones que sentían sus participantes al emplear el lenguaje digital y determinar qué los llevaba a utilizarlo y modificarlo con el paso de los años.

V. CONCLUSIONES

1. La escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos en las redes digitales, siendo el caso de WhatsApp el que compete a la presente investigación, evolucionó significativamente entre los años 2016-2020. Estos cambios se dieron de diversas maneras, siendo distintos entre un joven y otro teniendo en cuenta factores como su edad, personalidad, nivel académico, relaciones familiares, afectivas y amicales y, no menos importante, su situación socioeconómica. Todos los jóvenes que formaron parte de este estudio, al experimentar el uso de la app en su adolescencia admitieron haber escrito con innumerables errores ortográficos, morfológicos y sintácticos. Con el paso del tiempo, sus mensajes lograban ser mucho más efectivos entre sus círculos sociales más íntimos, distanciándose significativamente de los adultos y, de alguna manera, estableciendo una barrera generacional. Esto se dio gracias al uso de diferentes recursos, especialmente códigos de carácter no lingüístico como los emojis, stickers y emoticones. Las notas de voz también facilitaron mucho su comunicación, pero no sustituyeron del todo sus prácticas escritas, que evidenciaron un uso generalizado de abreviaturas siendo interpretadas únicamente por los usuarios más jóvenes. Es por eso que el intervalo de años del 2016-2017 fue definido por algunos de ellos como el boom de las abreviaturas. Luego, entre el 2018-2019 muchos ingresaron a la universidad estableciendo lo que sería en definitiva el tipo de redacción que tendrían de cara al futuro. Este fue un punto de quiebre altamente relevante, pues ya sean los familiares directos o los docentes, las críticas y exigencia hacia un cambio positivo en su escritura no tardaban en llegar. En parte de los estudiantes, aprendieron a establecer niveles de proxemia relevantes, diferenciando entre lo que era hablar con un amigo o con un catedrático. No obstante, faltas ortográficas, signos de puntuación omitidos, distorsión de la morfología de las palabras y una pérdida de la memoria cognitiva escrituraria fueron los principales problemas que tuvieron que enfrentar al intentar cumplir con las exigencias académicas de la vida universitaria. Gran parte de los jóvenes promedio lograron establecer un tipo de pericia particular al manejar dos tipos de lenguaje diferente, empleando la escritura formal en contextos donde así se requería

y la informal con su círculo social cercano, pero en su caso no podían evitar extrapolar con cierta frecuencia los códigos no lingüísticos que ya habían asimilado y fusionado con su escritura tradicional en otros contextos. En realidad, lo que sucedió en ese punto de quiebre es que un proceso de homogenización del lenguaje vio sus primeras luces hacia el futuro. Muchos adultos empezaron a tener apertura con ellos en el uso de recursos como stickers, notas de voz y emojis, sentando las primeras bases del estándar comunicativo dentro y fuera de las redes sociales. Hubo un gran repunte en el uso de la aplicación en el año 2020 por la pandemia del COVID-19 y los jóvenes reforzaron su nexa con ella. El joven universitario peruano se volvió un productor simbólico, icónico, electrónico, con matices de oralidad, dependencia a la automatización y exageradamente breve. Aunque para algunos pocos fue una ventana abierta hacia prácticas escriturarias correctas, en la gran mayoría de casos perdieron su capacidad de retención y análisis cognitivo, pues al tratar de redactar en el papel ya no podían estar seguros si las frases, palabras o letras empleadas, así como signos de puntuación, eran correctos o no dada su marcada preferencia por el uso del corrector. Desde un punto de vista positivo, mejoraron su capacidad de síntesis, pero desde lo negativo, perdieron su capacidad de análisis, así como la motricidad en sus manos, pues les costaba mucho sobrepasar el párrafo en el papel dado que sentían dolor al manipular el lapicero.

- 2 Por factores como la frecuencia de uso de los mensajes de texto, adoptaron el lenguaje digital como su forma de comunicación principal, extrapolarando muchos de los términos que utilizaban allí al mundo físico, siendo estos en su mayoría parte del lenguaje coloquial, así como abreviaturas en casi todos los casos. Incluso fueron un recurso recurrente en borradores o cuadernos, pues les permitía escribir más rápido, tal y como lo hacían en WhatsApp. Poco a poco se fueron olvidando de esa redacción fría y aburrida, como ellos la describieron, sustituyéndola por otra mucho más cercana, íntima, social y con múltiples posibilidades de manifestación.

3. Con mensajes multimedia como las notas de voz evitaron de forma significativa el acto de escribir, especialmente cuando necesitaban enviar una idea extensa, por lo que la ley del mínimo esfuerzo en todo su esplendor los impulsaba a solo apretar un botón y decir lo que desearan, olvidándose de todo tipo de reglas y limitaciones en su lenguaje. Los videos, aunque no transformaron sus prácticas de redacción, se convirtieron en el nuevo documento o certificación que daba fe a sus manifestaciones. Podían testificar todo lo que planteaban mostrando por medio del formato audiovisual que lo que mencionaban era certero. De la misma manera podían persuadir a sus contactos con este formato, pues era un tipo de comunicación mucho más cercana.

4. Los elementos no lingüísticos reemplazaron muchas de sus palabras y expresiones, provocando que términos de toda índole cayesen en desuso al resultarles insuficientes para expresar sus emociones al máximo, pudiendo emplear en cambio el mínimo esfuerzo y recursos posibles. Esta modificación fue la que definió en gran parte la nueva escritura, la redacción del presente y del futuro, homogeneizando la comunicación y logrando lo que el libro en toda su basta existencia no pudo: representar fehacientemente al lenguaje no verbal, las emociones, los sentimientos y, especialmente, otorgarle voz al introvertido, al que por temor vio limitadas sus capacidades sociales y que gracias a la escritura digital se volvió extravertido, dejando de ser un consumidor y convirtiéndose en un verdadero prosumidor.

VI. RECOMENDACIONES

Primera: Realizar una investigación que estudie el mismo fenómeno, pero desde principios del 2021 hasta fines del 2022. Esto sería de vital importancia si se pretende comprender cómo la pandemia afectó la escritura de los estudiantes y qué transformaciones fueron evidentes cuando retornaron a la presencialidad.

Segunda: Aplicar un estudio de características similares bajo la perspectiva de otras redes sociales populares entre los adolescentes y jóvenes en la actualidad, como Twitch, TikTok, Discord, Instagram y Telegram. De esa forma se podría comprobar si el lenguaje escrito varía entre diferentes aplicaciones de chat o el estilo predilecto del usuario se replica en las demás.

Tercera: Realizar una investigación cuantitativa con los mismos objetivos, pero planteada durante los años 2022-2023 en los departamentos de estudio antes planteados, para medir de forma tangible el nivel de escritura que tienen los jóvenes en esas regiones del país, tanto de los que ya terminaron su carrera universitaria como de los que acaban de empezarla.

Cuarta: Desarrollar una investigación con los mismos objetivos, pero dirigida a aquellos jóvenes que luego de terminar la secundaria no tuvieron la oportunidad de estudiar una carrera universitaria o técnica. Esto comprobaría si es que el factor de la exigencia académica es primordial en cómo mejora o se deteriora el lenguaje escrito del usuario.

Quinta: Replicar la investigación en cinco años en los mismos departamentos antes planteados si es que WhatsApp sigue siendo el principal medio de comunicación entre los adolescentes y jóvenes. Esto podría demostrar si es que la escritura siguió evolucionando tomando como punto de partida los resultados y conclusiones antes desarrollados.

Sexta: Implementar talleres y cursos de redacción obligatorios en las escuelas de nivel secundario y universidades prepararía a los jóvenes ante la exigencia académica sin perder la capacidad de producir textos profundos y reflexivos. Así mismo, una comunicación constante entre padres de familia y profesores evitaría que las prácticas escriturarias de los estudiantes no se vean perjudicadas por el manejo recurrente de las herramientas digitales.

REFERENCIAS

- Aldana, Y., Baquero, M. & Rivero, G. (2015). THE SEMIO-DISCURSIVE FACEBOOK BRANCH: THE CONSTRUCTION OF AFFECTIVE HYPER DISCOURSES. *Razón y Palabra*, 89. <https://bit.ly/3g8bLX>
- Arias, D., Ramos, T., Núñez, L., & Inga, M., (2018). Cyber Language used by University Students: Textual Analysis of Facebook page "Confessions". *Propósitos y Representaciones*, 6(2), 339-405. http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v6n2/en_a08v6n2.pdf
- Barrio, A. (2018). Uso y abuso de las TIC y repetición de curso en adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2, 197-209. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349856003021>
- Bermudez, F., Cabrera, S. y Carranza, K. (2016). *La influencia de las redes sociales en los cambios del registro ortográfico de los estudiantes de 3° grado de nivel secundario de I.E.E. N°81003 "César A. Vallejo Mendoza" de la Urb. Palermo, Trujillo*. Universidad Nacional de Trujillo. <http://dspace.unitru.edu.pe/handle/UNITRU/5297>
- Biondi, J. y Zapata, E. (2019). *Nómades electrónicas: lo que nos dicen las escrituras de los jóvenes: había que echarse a andar nuevamente*. Ediciones de la U. <https://es.b-ok.lat/book/18350101/fda9b5>
- Bisquerra, R. (Coordinador), Dorio, I., Gómez, J., Latorre, A., Martínez, F., Massot, I., Mateo, J., Sabariego, M., Sans, A., Torrado, M., Vilá, R., Etxeberria J. (Director), y Tejedor, J. (Director). (2009). *Colección: Manuales de Metodología de Investigación Educativa. Metodología de la Investigación Educativa*. Editorial LA MURALLA. <https://cutt.ly/hOagPhq>

- Cabero-Almenara, J., Pérez-Díez de los Ríos, J., y Valencia-Ortiz, R. (2020). Escala para medir la adicción de estudiantes a las redes sociales. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 27, 1-29. <https://doi:10.29101/crcs.v27i0.11834>
- Castaño, C. (2013). Defining and characterizing the concept of Internet Meme. *CES Psicología*, 6(2), 82-104. <https://bit.ly/3KWw9Ea>
- Chinoapaza, Y., y Condo, M. (2020). *La influencia de la red social Facebook en la escritura de los estudiantes del nivel secundario de la Institución Particular Adventista Luz y Ciencia de la ciudad de Juliaca, 2019*. Universidad Peruana Unión. <http://hdl.handle.net/20.500.12840/5021>
- Church, K., & Oliveira, R. (2013). What's up with WhatsApp? Comparing mobile instant messaging behaviors with traditional SMS. *Mobime HCI 2013 – Collaboration and Communication*, 352-361. <https://bit.ly/34isPTk>
- Cordón, J., y Fernández, A. (2015). ¿Se está transformando la lectura y la escritura en la era digital? *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 38(2), 137-145. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179038631005>
- Escobar-Mamani, F., & Gómez-Arteta, I. (2020). WhatsApp for the development of oral and written communication skills in Peruvian adolescents. *Comunicar*, 28(65), 107-116. <https://doi.org/10.3916/C65-2020-10>
- Fattah, S. (2015). The Effectiveness of Using WhatsApp Messenger as One of Mobile Learning Techniques to Develop Students' Writing Skills. *Journal of Education and Practice*, 6(32), 115-127. <https://bit.ly/3KQerm5>
- Ferreiro, E. (2006). Nuevas tecnologías y escritura. *Docencia* (30), 46-53. http://revistadocencia.cl/sitio/wp-content/uploads/2021/12/docencia_30.pdf

- Gajardo, P. (2016). *Influencias de las redes sociales en el desarrollo de la escritura de los alumnos de séptimo básico*. Universidad Andrés Bello. <https://cutt.ly/bOak11U>
- Giraldo, C. (2018). La dicotomía difusa contra la dicotomía tradicional oral/escrito. La escritura por WhatsApp. *Praxis & Saber*, 9(20), 238-252. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477257681011>
- Gómez, M. (2017). Utilización de WhatsApp para la Comunicación en Titulados Superiores. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 15(4), 51-65. <https://cutt.ly/LOalhBz>
- Haron, H., & Rahmat, N. H. (2020). Exploring the Theory of Activity in English Language Writing: The Case for WhatsApp. *International Journal of Asian Social Science*, 10(11), 671–684. <https://bit.ly/3o9mtwG>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2010). *Metodología de la Investigación*. <https://cutt.ly/dOalYbp>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. <https://cutt.ly/5Oal0k9>
- Jeong, S.-H., Kim, H., Yum, J., & Hwang, Y. (2016) What type of content are smartphone users addicted to?: SNS vs. Games. *Computers in Human Behaviors*, 54, 10-17. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.07.035>.
- Jiménez, M. (2020). *Redes sociales y desarrollo de las competencias comunicativas en estudiantes de 5to de secundaria IE Perú-Canadá, Tumbes 2020*. Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/56252>
- Lara, K. (2008). *Consumo de televisión y cultura política* (págs. 55-88). Universidad de las Américas Puebla. <https://cutt.ly/fOazrqB>

- Levratto, V., Suminas, A., Schilhab, T., & Esbensen, G. (2021). Smartphones: reading habits and overuse. A qualitative study in Denmark, Lithuania and Spain. *Educación XX1*, 24(2), 167-188. <https://bit.ly/3Hf1ZtQ>
- Lozares, C. (1996). La teoría de las redes sociales. Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Sociología. 48, 103-126. <https://papers.uab.cat/article/view/v48-lozares/pdf-es>
- Macías, H. (2020). *Uso de redes sociales y comunicación escrita en la Escuela de Educación Básica "Agustina Palacios Alvarado" Durán, Guayas, 2020*. Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/52281>
- Mamani, H. (2019). *Uso de WhatsApp en la comunicación entre docentes y estudiantes de la Escuela Profesional de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, en el primer semestre 2019*. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. <https://cutt.ly/LOaxwQo>
- Mangen, A., & Weel, A. (2016). The evolution of reading in the age of digitisation: An integrative framework for reading research. *Literacy*, 50(3), 1-9. <https://doi.org/10.1111/lit.12086>
- Martínez, F. (2010). *La teoría de los usos y gratificaciones aplicada a las redes sociales*. II Congreso Internacional Comunicación. <https://cutt.ly/IOaxTEEx>
- McLuhan, M. (1985). *La Galaxia de Gutenberg*. Editorial Planeta-De Agostini.
- Moreira, R., Carvalho, T., Lopez de Melo, J., Do Vale, J., De Oliveira, K., & Fontes, S. (2021). Adolescents' perceptions about the use of social networks and their influence on mental health. *Revista Electrónica Trimestal de Enfermería*, (64), 352-364. <https://doi.org/10.6018/eglobal.462631>

- Mnyanda, L., & Mbelani, M. (2018). Are we teaching critical digital literacy? Grade 9 learners' practices of digital communication. *Reading & Writing* 9(1), a188. <https://doi.org/10.4102/rw.v9i1.188>
- Panova, T., & Carbonell, X. (2018). Is smartphone addiction really an addiction? *Journal of Behavioral Addictions* 7(2), 252-259. <https://doi.org/10.1556/2006.7.2018.49>
- Pérez-Sabater, C. (2017). Draft: Emoticons in relational writing practices on WhatsApp: Some reflections on gender. P. Bou-Franch & P. Garcés-Conejos Blitvich (Eds.) *Analyzing Digital Discourse: New Insights and Future Directions* (chapter 7.). Cham (Switzerland): Palgrave Macmillan. <https://cutt.ly/3OacsAN>
- Pérez-Sabater, C. (2015). Discovering language variation in WhatsApp text interactions. *ONOMÁZEIN, Revista semestral de lingüística, filología y traducción*, 31, 113-126. <https://doi.org/10.7764/onomazein.31.8>
- Prieto-Terrones, P., y Sanz-Martin, B. (2019). La ciberlengua empleada en WhatsApp. Un estudio de actitudes y creencias lingüísticas. *Investigación y Ciencia*, 27(78), 74-84. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67461252009>
- Rashid, H. (2020). The Arabic Language in Social Media's era. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25(1), 356-363. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3784811>
- Rivero, G., Aldana, Y., & Baquero, M. (2014). The Construction of Facebook as an Affective Prosthesis. *Íkala, revista de lenguaje y cultura*, 19(2), 149-166. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=255038636003>
- Rodríguez, C., Lorenzo, O., y Herrera, L. (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. *Revista*

- Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM, 15(2), 133-154. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65415209>
- Rojas, M. (2017). La influencia del chat en la escritura de los estudiantes. Desde el Sur, 9(2), 433-445. <https://doi.org/10.21142/DES-0902-2017-433-445>
- Rouvier, R. (2008). El vínculo complejo entre los medios masivos y la política. HOLOGRAMÁTICA – Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ, 3(8), 21-37. <https://cutt.ly/9Oavu7i>
- Sánchez, Y. (2019). *INFLUENCIA DE LAS REDES SOCIALES EN LA REDACCIÓN DE TEXTOS DESCRIPTIVOS EN LOS ESTUDIANTES DEL QUINTO GRADO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA MANUEL CAMILO DE LA TORRE DEL DISTRITO DE MOQUEGUA, PROVINCIA MARISCAL NIETO - MOQUEGUA, 2019.* Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/10693>
- Sampietro, A. (2019). Cómo hacer palabras con emojis: sustitución y enfatización visual de vocablos en WhatsApp. Revista de Estudios del Discurso Digital (REDD), 2, 1-33. <https://doi.org/10.24197/redd.2.2019.1-33>
- Saputra, U. R., Maulina, M., Nasrullah, R., & Sakkir, G. (2021). Students' Sentence Errors on WhatsApp Daily Status: A Literature Review. Celebes Journal of Language Studies, 1(1), 23-31. <https://bit.ly/3GdQDVE>
- Songxaba, S., & Sincuba, L. (2019). The effect of social media on English second language essay writing with special reference to WhatsApp. Reading & Writing, 1(1), a179. <https://doi.org/10.4102/rw.v10i1.179>
- Universidad de Jaén. (2014). *Diseño documental*. <https://cutt.ly/BOabA0T>

- Valencia, R. (2018). *Uso de las redes sociales y el lenguaje escrito en los estudiantes el VII ciclo de la Institución Educativa El Milagro de Fátima Circa, Arequipa – 2018*. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/7710>
- Vaskes, I. (2008). La transestética de Baudrillard: simulacro y arte en la época de la simulación total. *Estud.filos*, (38), 197-219. <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n38/n38a09.pdf>
- Velarde, H., & Bernete, F. (2016). THE SOCIAL PRODUCTION OF COMMUNICATION WHEN THE WORLD BECOMES GLOBALIZED. *JANUS.NET, e-journal of International Relations*, 7(2), 90-103. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413548516006>
- Yacuzzi, E. (2005). El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales, validación. *CEMA Working Papers: Serie Documentos de Trabajo*, (296), 1-37. <https://cutt.ly/KOabaQb>

ANEXOS

Anexo 1: Matriz de categorización apriorística

Matriz de Categorización Apriorística							
Título:	Evolución de la escritura de los adolescentes y jóvenes universitarios en las redes digitales en Perú: Caso WhatsApp						
Ambito temático	Problema general	Objetivo general	Categoría	Subcategorías	Fuente	Técnica	Metodología
La escritura digital	¿De qué manera ha evolucionado la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos en las redes digitales durante los años 2016 - 2020?	Determinar la evolución de la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos en las redes digitales durante los años 2016 - 2020.	Evolución de la escritura digital.	<ul style="list-style-type: none"> Frecuencia de uso de los mensajes de texto. Mensajes multimedia. Elementos no lingüísticos. 	Especialistas en redes sociales, educación, semiótica, lingüística, comunicología y psicología adolescente. Jóvenes que iniciaron su carrera universitaria entre el 2016-2020.	Entrevista semiestructurada	Tipo de investigación: Básica. Diseño: estudio de caso cualitativo. (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).
	Problemas específicos	Objetivos Específicos		<ul style="list-style-type: none"> Proxemia. Gratificación del uso. Principio de economía del lenguaje. 		Instrumento	
	a. ¿De qué manera la frecuencia de uso de los mensajes de texto enviados a través de WhatsApp varía la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos?	<ul style="list-style-type: none"> Determinar de qué manera la frecuencia de uso de los mensajes de texto enviados a través de WhatsApp varía la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos. Determinar de qué 		(Biondi Shaw, Juan J. y Zapata Saldaña, Eduardo E., 2019)		Guía de entrevista	

	<p>b. ¿De qué manera el uso de mensajes multimedia a través de WhatsApp provoca transformaciones en la comunicación escrita de los adolescentes y jóvenes peruanos?</p> <p>c. ¿De qué manera el reemplazo de las palabras por elementos no lingüísticos en WhatsApp modifica la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos?</p>	<p>manera el uso de mensajes multimedia a través de WhatsApp provoca transformaciones en la comunicación escrita de los adolescentes y jóvenes peruanos.</p> <p>- Determinar cómo el reemplazo de las palabras por elementos no lingüísticos en WhatsApp modifica la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos.</p>					
--	---	--	--	--	--	--	--

Anexo 2: Instrumentos de recolección de datos.

Guía de Entrevista Semiestructurada – Especialistas Evolución de la escritura de los adolescentes y jóvenes universitarios en las redes digitales en Perú: Caso WhatsApp

Entrevistado: _____

Pregunta 1: ¿De qué manera cree usted que la frecuencia de uso de los mensajes de texto enviados a través de WhatsApp por periodos prolongados de tiempo, como más de cinco horas al día, varió la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?

Pregunta 2: ¿Qué factores incrementaron la frecuencia de uso de los mensajes de texto enviados a través de WhatsApp por los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?

Pregunta 3: ¿Cree usted que el uso de mensajes multimedia como los videos enviados a través de WhatsApp provocó transformaciones en la comunicación escrita de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?

Pregunta 4: ¿Cree usted que el uso de mensajes de voz como parte de los mensajes multimedia provocó transformaciones en la comunicación escrita de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?

Pregunta 5: ¿De qué manera cree usted que el reemplazo de las palabras por elementos no lingüísticos como los emojis, stickers, fotos y gifs en WhatsApp modificó la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?

Pregunta 6: ¿Cree usted que los elementos no lingüísticos usados en WhatsApp transmitían mensajes difíciles de manifestar por medio de la escritura tradicional en los mensajes de WhatsApp de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?

Pregunta 7: ¿Cree usted que existieron mensajes escritos diferenciados debido a la proxemia, es decir, el grado aproximación y similitud entre los participantes de WhatsApp, entre grupos sociales en la comunicación vía WhatsApp de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?

Pregunta 8: ¿De qué manera cree usted que la proxemia varió la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?

Pregunta 9: Según su perspectiva, ¿de qué manera la satisfacción de los usuarios de WhatsApp al usar los códigos lingüísticos propios del lenguaje digital modificó la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?

Pregunta 10: ¿Qué tipo de satisfacciones tenían los adolescentes y jóvenes peruanos al utilizar el lenguaje de WhatsApp frente a la comunicación escrita tradicional entre los años 2016-2020?

Pregunta 11: ¿De qué manera cree usted que la reducción de palabras en WhatsApp, siendo estos elementos reemplazados por mensajes multimedia y códigos no lingüísticos, transformó la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?

Pregunta 12: ¿De qué manera cree usted que la reducción de consonantes y/o vocales en WhatsApp con el objeto de escribir con mayor celeridad transformó la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?

**Guía de Entrevista Semiestructurada - Jóvenes estudiantes Evolución
de la escritura de los adolescentes y jóvenes universitarios en las
redes digitales en Perú: Caso WhatsApp**

Entrevistado: _____

Pregunta 1: ¿De qué manera crees que la frecuencia de uso de los mensajes de texto enviados a través de WhatsApp por largos periodos de tiempo, como más de cinco horas al día, varió tu escritura entre los años 2016-2020?

Pregunta 2: ¿Qué factores incrementaron tu frecuencia de uso de mensajes de texto enviados a través de WhatsApp entre los años 2016-2020?

Pregunta 3: ¿Crees que el uso de mensajes multimedia como los videos enviados a través de WhatsApp provocaron transformaciones en tu comunicación escrita entre los años 2016-2020?

Pregunta 4: ¿Cree que el uso de mensajes de voz como parte de los mensajes multimedia provocó transformaciones en tu comunicación escrita entre los años 2016-2020?

Pregunta 5: ¿De qué manera crees que el reemplazo de las palabras por elementos no lingüísticos como los emojis, stickers, fotos y gifs en WhatsApp modificó tu escritura entre los años 2016-2020?

Pregunta 6: ¿Crees que los elementos no lingüísticos usados por ti en WhatsApp transmitían mensajes difíciles de manifestar por medio de la escritura tradicional entre los años 2016-2020?

Pregunta 7: ¿Crees que usaste mensajes escritos diferenciados debido a la proxemia, es decir, el grado aproximación y similitud entre los participantes de WhatsApp, entre grupos sociales en tu comunicación vía WhatsApp entre los años 2016-2020?

Pregunta 8: ¿De qué manera crees que la proxemia varió tu escritura entre los años 2016-2020?

Pregunta 9: Según tu perspectiva, ¿de qué manera tu satisfacción en WhatsApp al usar los códigos lingüísticos modificó tu escritura entre los años 2016-2020?

Pregunta 10: ¿Qué tipo de satisfacciones tenías al utilizar el lenguaje de WhatsApp frente a la comunicación escrita tradicional entre los años 2016-2020?

Pregunta 11: ¿De qué manera crees que la reducción de palabras en WhatsApp, siendo estos elementos reemplazados por mensajes multimedia y códigos no lingüísticos, transformó tu escritura entre los años 2016-2020?

Pregunta 12: ¿De qué manera crees que la reducción de consonantes y/o vocales en WhatsApp con el objeto de escribir con mayor velocidad transformó tu escritura entre los años 2016-2020?

Anexo 3: Matriz de análisis de ítems

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍAS	ÍTEM
Evolución de la escritura digital.	Frecuencia de uso de los mensajes de texto.	¿De qué manera la frecuencia de uso de los mensajes de texto enviados a través de WhatsApp por periodos prolongados de tiempo, como más de cinco horas al día, varió la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?
		¿Qué factores incrementaron la frecuencia de uso de los mensajes de texto enviados a través de WhatsApp por los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?
	Mensajes multimedia.	¿De qué manera el uso de mensajes multimedia como los videos enviados a través de WhatsApp provocó transformaciones en la comunicación escrita de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?
		¿De qué manera el uso de mensajes de voz como parte de los mensajes multimedia provocó transformaciones en la comunicación escrita de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?
	Elementos no lingüísticos.	¿De qué manera el reemplazo de las palabras por elementos no lingüísticos como los emojis, stickers, fotos y gifs en WhatsApp modificó la escritura de los

		adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?
		¿Los elementos no lingüísticos usados en WhatsApp transmitían mensajes difíciles de manifestar por medio de la escritura tradicional en los mensajes de WhatsApp de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?
	Proxemia	¿De qué manera la proxemia, es decir, el grado aproximación y similitud entre los participantes de WhatsApp, varió la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?
		¿De qué manera se evidenciaron mensajes escritos diferenciados debido a la proxemia entre grupos sociales en la comunicación vía WhatsApp de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?
	Gratificación del uso	¿De qué manera la satisfacción de los usuarios de WhatsApp al usar los códigos lingüísticos propios del lenguaje digital modificó la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?
		¿Qué tipo de satisfacciones tenían los adolescentes y jóvenes peruanos al utilizar el lenguaje de WhatsApp entre los años 2016-2020?
	Principio de economía del lenguaje	¿De qué manera la reducción de palabras en WhatsApp, siendo estos elementos reemplazados por mensajes

		multimedia y códigos no lingüísticos, transformó la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?
		¿De qué manera la reducción de consonantes y/o vocales en WhatsApp con el objeto de escribir con mayor celeridad transformó la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?

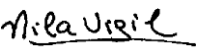
Anexo 4: Certificados de validación de los instrumentos

DATOS DEL EXPERTO

Nombres y Apellidos	Gabriel Prado Límaco	DNI N°	09374151
Nombre del Instrumento	Guía de entrevista		
Dirección domiciliaria	Riva Agüero y Monte Real s/n, Dpto. 203, Santiago de Surco	Teléfono domicilio	3546552
Título Profesional/ Especialidad	Licenciado en comunicación	Teléfono Celular	---
Grado Académico	Magíster en Educación		
Mención	Teorías y gestión educativa		
FIRMA		Lugar y Fecha:	Lima, 01 de marzo del 2022


Anexo 4: Certificados de validación de los instrumentos

DATOS DEL EXPERTO

Nombres y Apellidos	Nila del Carmen Vigil Oliveros	DNI N°	07012982
Nombre del Instrumento	Guía de entrevista		
Dirección domiciliaria	La Alameda 104, Monterrico, Surco	Teléfono domicilio	
Título Profesional/ Especialidad	Licenciada en Lingüística y Literatura.	Teléfono Celular	972564024
Grado Académico	Doctora en Educación / Magíster en Lingüística		
Mención			
FIRMA		Lugar y Fecha:	Lima 3 de marzo de 2022

Anexo 4: Certificados de validación de los instrumentos

DATOS DEL EXPERTO

Nombres y Apellidos	Óscar Alejandro Guevara Salvatierra	DNI N°	09434838
Nombre del Instrumento	Guía de entrevista semiestructurada		
Dirección domiciliaria	Mz. K11. Lt. 11. Urb. Los Cedros de Villa, Chorrillos	Teléfono domicilio	
Título Profesional/ Especialidad	Licenciado en Educación con especialidad en Historia, Geografía y Administración Educativa	Teléfono Celular	971-959-384
Grado Académico	Doctor en Educación / Maestro en Educación		
Mención			
FIRMA		Lugar y Fecha :	CHORRILLOS, 1 DE MARZO DE 2022

Anexo 5: Validez de Eiken

Validez de Aiken			CLARIDAD						CONSISTENCIA						PERTINENCIA						COHERENCIA						REPRESENTATIVIDAD					
Categoría	#	Ítem	EXPERTO 1	EXPERTO 2	EXPERTO 3	Total (S) Sumatoria de acuerdo	V. Aiken S/ (n (c-1))	Validez por ítems ESCALAS	EXPERTO 1	EXPERTO 2	EXPERTO 3	Total (S) Sumatoria de acuerdo	V. Aiken S/ (n (c-1))	Validez por ítems ESCALAS	EXPERTO 1	EXPERTO 2	EXPERTO 3	Total (S) Sumatoria de acuerdo	V. Aiken S/ (n (c-1))	Validez por ítems ESCALAS	EXPERTO 1	EXPERTO 2	EXPERTO 3	Total (S) Sumatoria de acuerdo	V. Aiken S/ (n (c-1))	Validez por ítems ESCALAS	EXPERTO 1	EXPERTO 2	EXPERTO 3	Total (S) Sumatoria de acuerdo	V. Aiken S/ (n (c-1))	Validez por ítems ESCALAS
Evolución de la escritura digital.	1	¿De que manera la frecuencia de uso de los mensajes de texto enviados a través de WhatsApp por periodos prolongados de tiempo, como más de cinco horas al día, varió la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte
	2	¿Que factores incrementaron la frecuencia de uso de los mensajes de texto enviados a través de WhatsApp por los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte
	3	¿De que manera el uso de mensajes multimedia como los videos enviados a través de WhatsApp provocó transformaciones en la comunicación escrita de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte
	4	¿De que manera el uso de mensajes de voz como parte de los mensajes multimedia provocó transformaciones en la comunicación escrita de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte
	5	¿De que manera el reemplazo de las palabras por elementos no lingüísticos como los emojis, stickers, fotos y gifs en WhatsApp modificó la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte
	6	¿Los elementos no lingüísticos usados en WhatsApp transmitían mensajes difíciles de manifestar por medio de la escritura tradicional en los mensajes de WhatsApp de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte
	7	¿De que manera la proxemia, es decir, el grado aproximación y similitud entre los participantes de WhatsApp, varió la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte
	8	¿De que manera se evidenciaron mensajes escritos diferenciados debido a la proxemia entre grupos sociales en la comunicación via WhatsApp de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte
	9	¿De que manera la satisfacción de los usuarios de WhatsApp al usar los códigos lingüísticos propios del lenguaje digital modificó la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte
	10	¿Que tipo de satisfacciones tenían los adolescentes y jóvenes peruanos al utilizar el lenguaje de WhatsApp entre los años 2016-2020?	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte
	11	¿De que manera la reducción de palabras en WhatsApp, siendo estos elementos reemplazados por mensajes multimedia y códigos no lingüísticos, transformó la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte
	12	¿De que manera la reducción de consonantes y/o vocales en WhatsApp con el objeto de escribir con mayor celeridad transformó la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte	3	3	3	9	1,00	Validez fuerte
Total: Validez del instrumento por criterio							1,00	Validez fuerte					1,00	Validez fuerte					1,00	Validez fuerte					1,00	Validez fuerte					1,00	Validez fuerte
Total: Validez del instrumento por criterio	1,00																															
	Validez fuerte																															

Anexo 6: Matriz de triangulación - Especialistas

Preguntas	Dr. Eduardo Zapata - Semiólogo	Dra. Nila Vigil - Lingüista	Mg. Gabriel Prado – Educador	Mg. Eva Oliveros - Comunicóloga	Mg. Rolando Rocha - Lingüista	Mg. Juan Carlos Mejía – Experto en Marketing Digital	Convergencias	Divergencias	Interpretaciones
1.- ¿De qué manera cree usted que la frecuencia de uso de los mensajes de texto enviados a través de WhatsApp por periodos prolongados de tiempo, como más de cinco horas al día, varió la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?	Hubo tres cambios profundos: la tercera persona gramatical dejó de ser objetivada, nace el fenómeno del perspectivismo lingüístico desapareciendo la metáfora fortaleciéndose así la metonimia y se privilegiaron las oraciones coordinadas sobre las subordinadas.	La varió con el uso de las abreviaciones, las mismas que eran trasladadas en sus exámenes escritos en un acto inconsciente.	Se redujo la capacidad de redactar de forma extensa y profunda, conllevando a la no profundización de las ideas y la falta de desarrollo del pensamiento analítico. Esto dio paso a una repetición de patrones modulares.	De manera gramatical y emocional, pues el uso de elementos no lingüísticos en sus textos ya respondía a un lenguaje psicológico. Se volvió menos verbal, menos escrito, las abreviaturas fueron preponderantes, creando así un lenguaje cifrado.	El ser humano innova lingüísticamente de forma permanente. Es posible que esos cambios a lo largo de los años provocaran que se usasen más imágenes en lugar de grafías por una motivación de los mismos usuarios.	Dependió del contexto en el que usaban esos mensajes, pues cuando los enviaban con fines personales tenían un tono distinto. Fueron una extensión social del mundo físico, pero empezaron a escribir menos.	Todos los especialistas coinciden en que la escritura de los adolescentes y jóvenes se redujo, reemplazando palabras, vocales y letras por elementos visuales y abreviaturas. En otras palabras, empezaron a redactar menos con los años.	Existe divergencia en si la variación solo se dio a nivel de producción escrita o también en otros entornos, como la capacidad de profundizar ideas, el desarrollo del pensamiento analítico, la aparición de un nuevo lenguaje psicológico y cifrado o si el contexto de cada mensaje enviado influyó en dichos cambios.	Todos los entrevistados coinciden en que la variación de la escritura de los jóvenes por la frecuencia de uso de los mensajes de texto en WhatsApp fue la reducción de sus producciones escriturarias, así como el reemplazo de palabras y elementos sintácticos y morfológicos por recursos no lingüísticos.
5.- ¿De qué manera cree usted que el reemplazo de las palabras por elementos no lingüísticos como los emojis, stickers, fotos y gifs en WhatsApp modificó la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?	Es un fenómeno cada vez más evidente e irreversible, para bien o para mal. Tuvieron la posibilidad de crear sus propios contenidos, siendo la gloria del perspectivismo del ello. No necesitaron de algo preexistente. Lo crearon y lo entendieron mejor.	Con un emoji tenían mucho para decir, eran increíbles. Es una evolución del texto que es otro género de la escritura. Se mezclan palabras, dibujos y tenemos que entender que esto va más allá de la escritura alfabética. Es su forma principal de comunicación.	Para redactar bien hay que pensar. Los emojis al simplificar evitaban el pensamiento. Esto afectó la escritura, pues los jóvenes dejaban de tener ideas para eludir el esfuerzo. Se redujo la capacidad de expresión.	Definitivamente. Era más fácil usar esos elementos y si no los utilizaban surgían vacíos comunicacionales, además de generar una percepción de conversaciones huecas o vacías, insuficientes en transmitir el mensaje. Eran más rápidos de enviar, pesaban menos, sus contactos los podían interpretar.	Era la mejor opción para utilizar múltiples tipos de atajo. El problema estaba en que esa manera de redactar haya afectado textos formales. Si un alumno se acostumbró a eso, pudo tener problemas en el ámbito académico.	Creo que, de manera positiva, porque soy muy poderosos. Expresan demasiado con ellos y aportan a la comunicación en lugar de restar, pero generan brechas generacionales.	Los especialistas coincidieron en que los elementos no lingüísticos provocaron diferentes modificaciones en la escritura de los adolescentes y jóvenes. Fue así porque estos recursos comunicativos simbolizaron el mejor atajo, el camino más fácil para eludir el esfuerzo de escribir. Entre ellas, tuvieron la posibilidad de ser prosumidores, generando sus propios códigos, una nueva escritura, expresando mucho por medio de ella. Mezclaron las palabras y los dibujos reemplazándolas muchas veces por estos últimos. No obstante, no usaron muchos procesos cognitivos por la facilidad de la herramienta, reduciendo así su capacidad de	Existen divergencias entre los especialistas respecto a la manera en que la escritura se vio modificada. Uno de los ellos comentó que fue un cambio positivo. Los demás opinaron que los textos formales se vieron afectados, además de que se pudieron generar problemas en el entorno académico y la interpretación de los mensajes pudo haberse visto mermada por la ambigüedad del significado de estos elementos. Además, mencionaron que se comprimió la información que comunicaron y no exploraron, describieron o analizaron. Todas	Los diferentes puntos de vista de los especialistas indican que la modificación de la escritura en este caso fue tanto positiva, como negativa. Positiva porque tuvieron la posibilidad de volverse prosumidores, generando un código propio, una nueva escritura por la que pudieron expresar de mejor manera sus ideas. No obstante, los efectos negativos se desencadenaron porque al ser el camino más fácil eludiendo el hábito de escribir de forma completa frases, palabras y textos, reemplazaron esos elementos por dibujos reduciendo muchos procesos cognitivos necesarios para una buena redacción. Esto trajo como consecuencia que la capacidad de expresión se viera disminuida, haciendo que numerosas palabras cayeran en desuso degradando así el lenguaje y creando, además, brechas generacionales.

							expresión. Muchas palabras cayeron en desuso, degradando así la escritura. También generaron brechas generacionales.	estas fueron conclusiones independientes, por lo que se consideran divergentes entre sí.	
--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Preguntas	Mg. Zaida Espichán – Psicóloga y Docente	Mg. Grace Barahona – Psicóloga Especialista en Adolescentes y Jóvenes	Mg. Nancy Álvarez – Docente	Mg. Roberto Álvarez – Docente	Convergencias	Divergencias	Interpretaciones
1.- ¿De qué manera cree usted que la frecuencia de uso de los mensajes de texto enviados a través de WhatsApp por periodos prolongados de tiempo, como más de cinco horas al día, varió la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?	Fueron cambios terribles, por la influencia del entorno en el comportamiento de los seres humanos. Se acostumbraron a los íconos y eso limitó su lenguaje hablado. Los volvió telegráficos.	Toda conducta del ser humano para que sea recurrente debe ser practicada. Si una persona no escribe, lo hace mal o empieza a usar pseudo palabras, por repetir las se vuelven parte de su comportamiento, escritura e identidad.	Los chicos fueron más breves al escribir, usaron mucho la comunicación a través de emojis y stickers, redujeron párrafos a dos o tres palabras y sin contar los errores ortográficos. Hubo una tendencia al mínimo esfuerzo.	Al desear hablar más rápido y tener conversaciones simultáneas, los estudiantes empezaron a usar emojis. Esto deformó su lenguaje, generando onomasiología, básicamente un nuevo idioma que solo ellos lograban entender.	Todos los especialistas coinciden en que la escritura de los adolescentes y jóvenes se redujo, reemplazando palabras, vocales y letras por elementos visuales y abreviaturas. En otras palabras, empezaron a redactar menos con los años.	Existe divergencia en si la variación solo se dio a nivel de producción escrita o también en otros entornos, como la capacidad de profundizar ideas, el desarrollo del pensamiento analítico, la aparición de un nuevo lenguaje psicológico y cifrado o si el contexto de cada mensaje enviado influyó en dichos cambios.	Todos los entrevistados coinciden en que la variación de la escritura de los jóvenes por la frecuencia de uso de los mensajes de texto en WhatsApp fue la reducción de sus producciones escriturarias, así como el reemplazo de palabras y elementos sintácticos y morfológicos por recursos no lingüísticos.
5.- ¿De qué manera cree usted que el reemplazo de las palabras por elementos no lingüísticos como los emojis, stickers, fotos y gifs en WhatsApp modificó la escritura de los adolescentes y jóvenes peruanos entre los años 2016-2020?	De la manera en que dejaron de decir lo que pensaban, pues persistió la imposibilidad de poder expresarlo que sentían, reemplazando todo por figuras estandarizadas eso fue inevitable. Es el facilismo.	No creo que eso haya modificado su escritura, pero sí la interpretación de la comunicación, pues se pierde el sentido de la expresión. Todo dependerá de las experiencias previas con un elemento determinado.	No utilizaron muchos procesos cognitivos, comprimieron la información, no exploraron, describieron o analizaron. No lo vi. Algunas palabras cayeron en desuso y mermo la profundidad de los textos.	Utilizaron la herramienta para crear un nuevo tipo de comunicación, pero fue mal utilizada. La escritura se fue degradando y más adelante en el entorno laboral podrían tener problemas generacionales.	Los especialistas coincidieron en que los elementos no lingüísticos simbolizaron el mejor atajo, el camino más fácil para eludir el esfuerzo de escribir. Entre ellas, tuvieron la posibilidad de ser prosumidores, generando sus propios códigos, una nueva escritura, expresando mucho por medio de ella. Mezclaron las palabras y los dibujos reemplazándolas muchas veces por estos últimos. No obstante, no usaron muchos procesos cognitivos por la facilidad de la herramienta, reduciendo así su capacidad de expresión. Muchas palabras cayeron en desuso, degradando así la escritura. También generaron brechas generacionales.	Existen divergencias entre los especialistas respecto a la manera en que la escritura se vio modificada. Uno de los ellos comentó que fue un cambio positivo. Los demás opinaron que los textos formales se vieron afectados, además de que se pudieron generar problemas en el entorno académico y la interpretación de los mensajes pudo haberse visto mermada por la ambigüedad del significado de estos elementos. Además, mencionaron que se comprimieron la información que comunicaron y no exploraron, describieron o analizaron. Todas estas fueron conclusiones independientes, por lo que se consideran divergentes entre sí.	Los diferentes puntos de vista de los especialistas indican que la modificación de la escritura en este caso fue tanto positiva, como negativa. Positiva porque tuvieron la posibilidad de volverse prosumidores, generando un código propio, una nueva escritura por la que pudieron expresar de mejor manera sus ideas. No obstante, los efectos negativos se desencadenaron porque al ser el camino más fácil eludiendo el hábito de escribir de forma completa frases, palabras y textos, reemplazaron esos elementos por dibujos reduciendo muchos procesos cognitivos necesarios para una buena redacción. Esto trajo como consecuencia que la capacidad de expresión se viera disminuida, haciendo que numerosas palabras cayeran en desuso degradando así el lenguaje y creando, además, brechas generacionales.

Anexo 7: Matriz de triangulación – Jóvenes estudiantes

Preguntas	Región Norte – Departamento de La Libertad	Región Norte – Departamento de Tumbes	Región Norte – Departamento de Piura	Región Sur – Departamento de Arequipa	Región Sur – Departamento de Moquegua	Región Sur – Departamento de Puno	Convergencias	Divergencias	Interpretaciones
<p>1.- ¿De qué manera crees que la frecuencia de uso de los mensajes de texto enviados a través de WhatsApp por largos periodos de tiempo, como más de cinco horas al día, varió tu escritura entre los años 2016-2020?</p>	<p>Uso de abreviaturas, extrapolándolas en documentos formales y académicos, así como en todos sus chats. Inicialmente fue un uso muy frecuente, pero decreció con los años y el acceso a la universidad, aunque en algunos casos sucedió lo contrario. Mal uso de signos de puntuación, desuso de mayúsculas y los errores ortográficos se incrementaron. Mala sintaxis, no producían párrafos, solo frases cortas o palabras separadas. Uso de emoticones y confianza en el corrector.</p>	<p>Opiniones divididas. Algunos indicaron que hubo variación positiva, pues el corrector los guio a escribir adecuadamente. De otra parte, negativamente olvidaron la morfología de algunas palabras por la confianza en el corrector. Entre el 2016-2018 hubo uso constante de abreviaturas en algunos casos, pero decrecieron con la interacción universitaria. Los emojis y stickers complementaban sus ideas y se hicieron imprescindibles. Escribir físicamente les costaba.</p>	<p>Dificultades para escribir en el plano físico. Errores ortográficos en la adolescencia y más allá de ella, uso frecuente de abreviaturas decreciente con los años. Confianza en el corrector, negativa pues olvidaban la morfología y reglas ortográficas al redactar físicamente. Elementos no lingüísticos reemplazaron ideas. Reducción de producción escritural. Uso frecuente de extranjerismos. Un caso de variación positiva por influencia social de sus contactos.</p>	<p>Descuido en la ortografía. Empleo frecuente de abreviaturas dentro de la app decreciente con los años, algunos pocos delimitaron su uso en WhatsApp y lo extrapolaron. Empleo de lenguaje coloquial, caligrafía empobrecida, dependencia positiva del corrector (salvo pocas excepciones). Diferenciación de soportes y tipos de escritura. Utilización de elementos lingüísticos y reducción de producción escritural.</p>	<p>Elementos no lingüísticos y abreviaturas resumieron sus mensajes de texto. Distorsión en la morfología de las palabras, agregándoles letras adicionales al final para generar énfasis en las ideas. Uno de los casos con dependencia positiva del corrector, asimilando una adecuada redacción. Uso de stickers frecuentes en todos los casos, reemplazando en muchos casos los mensajes de texto.</p>	<p>Uso de abreviaturas replicado fuera de la app, morfología alterada en numerosas palabras desde años previos al 2016, por moda. Combinación de letras con números. Ingreso a la universidad los obligó a desarrollar una correcta escritura y eliminar errores. Sus carreras fueron determinantes en la mejora. Mala sintaxis, desestructuración de párrafos. Signos de puntuación e ideas reemplazados por elementos no lingüísticos. Uso de lenguaje coloquial. Dependencia al corrector. Supresión de la escritura física.</p>	<p>Uso de abreviaturas, extrapoladas en el plano académico – formal, con un decrecimiento en el tiempo por influencia positiva de su ingreso a la universidad tomando en cuenta la exigencia de su carrera universitaria en cuanto a la redacción. Los elementos no lingüísticos complementaron sus ideas y se volvieron imprescindibles, reemplazando palabras y signos de puntuación. Hubo confianza negativa en el uso del corrector, pues olvidaron la morfología de las palabras y reglas ortográficas. Los errores gramaticales en sus textos se incrementaron con el tiempo y escribir físicamente les costaba. Se evidenció mala sintaxis en los párrafos, así como distorsión de la morfología de las palabras, agregando letras o mezclándolas con números. También usaron frecuentemente el lenguaje coloquial.</p>	<p>Debido a la multiplicidad de testimonios, hubo diversas divergencias u opiniones que no se replicaron en el resto de provincias y departamentos. Entre ellas figura el desuso de mayúsculas, el uso frecuente de extranjerismos, la mala caligrafía, la variación positiva de la escritura por influencia social y confianza positiva en el corrector, mejorando la gramática del estudiante. Se toma este tipo de casos como excepciones a las convergencias manifiestas en la investigación.</p>	<p>Se concluye que la frecuencia de uso de los mensajes de texto en WhatsApp produjo variaciones en la escritura de los estudiantes de todos los departamentos estudiados. Empezaron a utilizar abreviaturas tanto dentro como fuera de la app, en el entorno físico, aunque este fenómeno decreció en el tiempo por factores como el ingreso a la universidad y la exigencia académica de determinadas carreras universitarias. Los elementos no lingüísticos formaron parte indispensable en sus redacciones, pues por medio de ellos complementaban sus ideas, reemplazaban palabras y signos de puntuación. El corrector de texto fue un factor que varió de forma negativa su escritura, pues la confianza depositada en la herramienta generó que olvidasen la morfología de ciertas palabras, así como reglas ortográficas, multiplicándose los errores de este tipo en sus redacciones. Escribir de forma física también fue una tarea que les demandó esfuerzo. Tuvieron mala sintaxis al enviar ese tipo de mensaje por el chat, pues no estructuraban sus ideas en párrafos. Alteraron la morfología de las palabras, agregando letras o mezclándolas con números y el lenguaje coloquial fue algo utilizado con frecuencia.</p>
<p>5.- ¿De qué manera crees que el reemplazo de las palabras por</p>	<p>Les impedía escribir demasiado. Sus textos se mezclaron con este recurso.</p>	<p>Algunos stickers y gifs que contenían textos pre establecidos en español o inglés, muchas veces</p>	<p>Reafirmaron su uso en 2020. Simplificaban sus oraciones y los stickers fueron sus favoritos.</p>	<p>Evitaron escribir, se despreocuparon de su ortografía, olvidaron la fonología de</p>	<p>Les dieron sentido con el pasar de los años, otorgando expresividad a</p>	<p>Comunicación rápida, desuso de mayúsculas y signos de puntuación. Stickers</p>	<p>Su escritura se redujo en el tiempo, se evidenció en ella mala ortografía, así como desuso</p>	<p>Las divergencias se manifestaron por la pluralidad de puntos de vista. Los entrevistados hablaron de una</p>	<p>Los jóvenes coincidieron en que el reemplazo de palabras por elementos no lingüísticos modificó su escritura de manera que esta se vio reducida en el tiempo,</p>

<p>elementos no lingüísticos como los emojis, stickers, fotos y gifs en WhatsApp modificó tu escritura entre los años 2016-2020?</p>	<p>Favoritismo por los stickers, desplazando a los emojis. Carencia de necesidad por escribir. Ortografía afectada negativamente. Hubo coleccionismo.</p>	<p>mal escritos, afectaban negativamente al usuario por su uso constante. Ahorran tiempo empleado en escribir, lo que redujo sus producciones escriturarias. Reemplazaban acciones y signos de puntuación.</p>	<p>Establecieron nuevos códigos, completaban ideas, hubo coleccionismo.</p>	<p>algunas palabras, extrapolaron el uso de emoticones en el plano académico. Stickers con texto mal escrito los confundía. Redujeron expresiones, alta capacidad de síntesis. Dependencia e interpretación variable.</p>	<p>la escritura tradicional. Envío de carácter obligatorio. Acortaron palabras.</p>	<p>preferidos por la mayoría, acompañaban frases cortas. Simplificación del texto. Caligrafía perjudicada. Influencia negativa por stickers contexto.</p>	<p>de mayúsculas y signos de puntuación, los stickers con texto incrustado afectaron negativamente puesto que generaban una falsa percepción de las palabras por el uso constante y la predilección por este recurso, además de que solían coleccionarlos y todos esos elementos se mezclaron con la escritura tradicional, manifestándose en frases cortas.</p>	<p>serie de modificaciones que no coincidieron con el resto de testimonios y fueron el surgimiento de nuevos códigos, el olvido de la fonología de ciertas palabras, la extrapolación de emoticones al plano físico – académico, la mejora de la capacidad de síntesis, dependencia e interpretación ambigua de dichos elementos, una mayor expresividad en la escritura, envío obligatorio de esos recursos, mala caligrafía y un mayor uso en el 2020.</p>	<p>evidenciando mala ortografía, así como desuso de mayúsculas y signos de puntuación. Se comentó que los stickers con texto incrustado influyeron negativamente en ellos, pues asimilaron palabras mal escritas y las tomaron como correctas, todo esto tomando en cuenta que los stickers fueron su herramienta favorita al momento de comunicarse y solían coleccionarlos. Cabe resaltar que su escritura digital se mezcló con los elementos no lingüísticos, haciendo de su uso algo cotidiano complementando frases breves.</p>
--	---	--	---	---	---	---	--	--	---